

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

MARZO, 1926

Número 3.



S. Pablo (Brasil). - Santuario e Instituto Salesiano del Sagrado Corazón de Jesús.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (Italia)

COOPERADORES SALESIANOS o modo práctico para moralizar la sociedad.

“BOLETÍN SALESIANO”

Es el periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815:1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pía Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

COOPERADORES SALESIANOS

La Unión de los Cooperadores Salesianos — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y colegios, por mediación de sus padres o superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

N.B. — Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del «Boletín» — las Obras Salesianas.

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo, 32, Torino (9) — Italia.

OBRA GRANDE DE CARIDAD

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de Jornadas Misioneras a favor de las Misiones Salesianas, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurándoles el apoyo de todos los buenos. — Es cierto que las Jornadas Misioneras no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, géneros y objetos para el sagrado ministerio, y principalmente telas, vestidos, calzados, para sus huérfanos y neófitos, medicinas y mil otras cosas necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las Casas de Comercio, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos **Don FELIPE RINALDI**, Cottolengo, 32 = TORINO (9) = Italia, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendecirá sus negocios proporcionadamente a su generosidad.

ENVÍO DE LAS OFERTAS

Ruégase enviar las limosnas y ofertas directamente al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: **Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI = Oratorio Salesiano = Cottolengo, 32 = TORINO (9) = Italia.**

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

MARZO, 1926

Número 3.

SUMARIO: X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos. — Don Bosco y las vocaciones eclesiásticas. — Don Bosco protege a los misioneros. — El Superior de los Salesianos en Polonia. — Tesoro espiritual. — El Cooperador Salesiano debe ser otro Don Bosco. — De nuestras Misiones. — Episodios de las Misiones. — Culto de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Por el mundo Salesiano. — Los que mueren.

X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

Como ya anunciamos en el número de enero, el próximo mes de mayo se celebrará en Turín el *X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos*, que se dedicará de un modo especial a la Cooperación Salesiana en la importantísima rama de las MISIONES.

Grande es el entusiasmo que este anuncio ha despertado en todas partes; de todas las naciones llegan cartas pidiendo informes detallados y dando cuenta de las iniciativas que se están actuando para contribuir a la mayor eficiencia y esplendor de la magna Asamblea. Y es necesario que ese entusiasmo crezca y se multiplique a medida que se acerca la suspirada fecha, sólo dos meses nos separan de la celebración del Congreso; no se retrasen los trabajos de organización; téngase en cuenta que en semejantes ocasiones suele haber luego muchos que se lamentan de no haber hecho tal y cual otra cosa que hubiera contribuido al mayor éxito de la empresa, de falta de tiempo para la organización. Tenemos la firme convicción de que España y las nobles y emprendedoras Repúblicas hispano-americanas contribuirán eficazmente al éxito y esplendor del *X Congreso de Cooperadores Salesianos*.

¡Cuántos motivos tenemos para ello! — Celebración del *cincuentenario de la ins-*

titución de la Pía Unión. Sí, amados cooperadores y cooperadoras. Van a cumplirse los 50 años de la fundación de vuestra Asociación, de esa Asociación que os ha permitido sumaros como parte activa a la Obra Providence por excelencia de nuestros tiempos la Congregación Salesiana, de cuya actividad benéfica en tantos órdenes, participáis como miembros de una misma familia. ¿Y qué mejor manera de festejar este fausto cincuentenario que un *Congreso Internacional* en el que os juntéis cooperadores de todas las naciones y latitudes del Globo para conoceros, para comunicaros entusiasmos e iniciativas y sobre todo para unir y coordinar vuestras energías para una acción cada vez más ordenada, más amplia, si cabe, que hasta el presente?

¿Y dónde va a tener lugar el Congreso? En el Oratorio Salesiano de Turín, en la Casa Madre de todas las obras salesianas, cabe la Basílica de María Auxiliadora, verdadero Lourdes salesiano donde nuestra buena Madre derrama a manos llenas sus gracias y prodigios. Para todo corazón salesiano tiene Turín un atractivo especial comparable al que ejercen para el cristiano Roma y Jerusalén. Aquí se contempla en toda su magnitud la grandiosa Obra de Don

Bosco; ocho grandes establecimientos salesianos dedicados a distintas actividades; colegios, oratorios festivos, Iglesias; pero sobre todo el Oratorio de Valdocco, la primera obra de Don Bosco, que él sembró como diminuto grano de mostaza, que ya durante su vida vió crecer de un modo asombroso y que es hoy árbol frondosísimo a cuya sombra se cobijan y encuentran el fruto de la vida multitud de niños internos y externos, estudiantes y artesanos, bajo los cuidados amorosos de los superiores mayores de la Congregación y con las sonrisas y protección especialísima de la Madre y sostén de todas las obras salesianas, María Auxiliadora. En Turín es donde se encuentran todos los recuerdos y reliquias y los despojos mortales de aquel hombre extraordinario, que tanto ha cautivado vuestro corazón desde que le conocistéis, el apóstol del siglo XIX, nuestro dulcísimo Padre Don Bosco; en Turín y visitando la humilde estancia donde el vivió y trabajó y sobre todo la misera casita del humilde villorrio de *I Becchi* que le vió nacer, es donde se comprende y se siente con una eficacia especial lo providencial y milagroso de su obra; pues solamente Dios puede, sin medio humano alguno, hacer surgir obra tan maravillosa y fecunda como la Institución Salesiana, que cuenta ya con más de mil fundaciones esparcidas por toda la faz de la tierra.

¿Y cual es el motivo especial que os congrega? La obra de las *Misiones*. Puede haber algo que ejerza mayor atractivo para un corazón cristiano? ¿No es verdad que al solo oír la palabra *misionero* se despierta en el corazón un sentimiento de veneración religiosa hacia esos héroes que, en un arranque sublime de generosidad y amor divino, sacrifican los más legítimos amores de esta tierra, la Patria y la familia, para lanzarse a través de mil privaciones y penalidades, arriesgando amenudo la misma vida, a conquistar almas para Dios, a espaciar la luz del Evangelio entre aquellos pueblos sumergidos todavía en las tinieblas del error y del paganismismo, casi siempre bárbaros o salvajes? ¡Cuántas veces leyendo con lágrimas en los ojos sus vicisitudes y trabajos apostólicos habréis sentido en vuestro corazón deseos generosos, ansias de imitación, santa envidia de esos valientes luchadores de las avanzadas

de los Ejércitos de Cristo! Pues bien el *X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos en Turín* os ofrece una ocasión propicia para contribuir eficazmente, aún sin moveros de vuestros hogares, a la obra divina entre las divinas, de la evangelización del mundo. Ya conocéis el ancho campo misionero que la Providencia ha confiado a la Congregación Salesiana, que cada día crece y que ha de alcanzar, según los sueños proféticos de nuestro Vble. Padre, proporciones gigantescas. Ya sabeis que todas las obras salesianas son especialmente vuestras; los cooperadores salesianos sois el instrumento de que Dios y María Auxiliadora se valen para llevarlas a cabo y las *misiones* de un modo especial necesitan vuestro concurso. Lejos de las naciones ricas y civilizadas, en medio de elementos casi siempre hostiles, evangelizando, a ejemplo de Jesucristo, a la gente humilde y pobre, toda la eficacia de su acción, depende de la *gracia de Dios* en el orden sobrenatural, pero en el orden natural y de las causas segundas del cual generalmente Dios no prescinde, todo depende de la *cooperación constante y organizada* de los países cristianos.

Acudid pues, cooperadores y cooperadoras salesianas, al *X Congreso Internacional de Turín*, acudid numerosos, preparados, organizados. El éxito del Congreso será tanto más práctico y halagüeño cuanto mayor haya sido la preparación en cada una de las naciones. Los Superiores Mayores de la Congregación os esperan con los brazos abiertos y tened la seguridad de que con este Congreso celebraréis de una manera digna el 1er. Cincuentenario de la fundación de vuestra Asociación, vuestro corazón salesiano probará las más dulces emociones y vuestro celo apostólico encontrará ancho campo en que ejercitarse, atrayendo con ello sobre vosotros y sobre vuestras familias la intercesión eficaz de nuestro Vble. Padre Don Bosco, que tan agradecido fue siempre a sus cooperadores, y la protección constante y especialísima de María Sma. Auxiliadora, madre y protectora especial de los Cooperadores Salesianos.

Don Bosco y las vocaciones eclesiásticas.

Para los buenos sacerdotes el amor a la Iglesia lo es todo, y como, al decir de Du-pauloup, el sacerdocio es el centro de la vida en la Iglesia, el órgano permanente mediante el cual Jesucristo realiza la obra de la Redención en el mundo, de ello se sigue que una de las obras más importantes del ministerio del sacerdote sea precisamente la de suscitar y cultivar vocaciones al sagrado ministerio, porque de éllas depende el porvenir del clero y de la Iglesia.

La constante penuria, la queja unánime de los Obispos por la falta o escasez de vocaciones eclesiásticas en nuestros días, pone de relieve la gran figura del Venerable Don Bosco y muestra la actualidad de su vasta y benéfica obra. Este gran bienhechor de la humanidad no se limitó a un sólo problema, los abarcó todos con su celo ardiente, pudiendo decirse con verdad que no dejó nada por resolver en la compleja cuestión social.

Trabajador incansable, como todo el que trabaja con amor, y sostenido y guiado por la Bondad y Providencia Divinas, supo investigar y descubrir todos los senderos que pudieran conducirle a la salvación de las almas. Por eso su vida de fatiga cotidiana, fué de continua restauración, porque hasta sus mismas iniciativas materiales iban todas orientadas al último fin, a la regeneración de sus hermanos. Su prodigiosa actividad, sin embargo, lleva el sello de un sentido real de las cosas, que nos da la clave del éxito alcanzado en todas ellas.

Cuando el jovencito Juan Bosco, apenas contaba entonces quince años, hablando en la intimidad con su buena madre Margarita le decía resuelto y conmovido: «Si yo llego un día a ser sacerdote, consagrará toda mi vida y energías al bien de los niños, me rodearé de ellos, les amaré y me haré amar: les daré buenos consejos, y no repararé en sacrificios a trueque de salvar sus almas» sin darse cuenta exacta trazaba un gran programa. Comprendía, sin embargo, con su inteligencia de genio, que en este grandioso, magnífico programa de redención no podía faltar el sacerdocio, factor incomparable de acción social, de utilidad pública. Es más, la Obra Salesiana no se concibe ni hubiera podido cuajar, ni llegar al actual florecimiento sin este factor eminente e indispensable. Los sacerdotes son tan necesarios a la Iglesia como los soldados a la Patria,

como los obreros a las industrias. Esto está fuera de toda duda.

Don Bosco, por tanto, que amaba con amor entrañable a la Iglesia, necesariamente debía preocuparse por las vocaciones eclesiásticas, y llegó a ser un apóstol de éllas.



La agraciada con la curación.

Sin contar los sacerdotes salesianos por él formados, Don Bosco mismo mostró en 1883 una estadística donde se contaban más de 2.000 sacerdotes salidos o iniciados en sus colegios para los seminarios.

Pero aun en este ramo de su misión, e iniciativas, Don Bosco mostró su espíritu práctico. Comenzó rogando humildemente al Dueño de la mies para que no faltaran obreros evangélicos en la viña mística, y, a poco, a las oraciones unía la cooperación, fundando el año 1876 la «Obra de los hijos de María Auxiliadora». Esta institución, creada para ayuda de las vocaciones sacerdotales de los adultos, obra providencial que tantos y tan buenos frutos ha producido, no excluía las vocaciones de los jovencitos. El Señor la bendijo, a juzgar por la abun-

daneia de las mismas, parte de los cuales engrosaron las filas salesianas, y otras fueron a llenar huecos en los seminarios, y no pocas a trabajar por el reinado de Cristo en tierra de infieles. En la actualidad, la Obra de Don Bosco cuenta con varios centros de «Hijos de María» semilleros de buenos sacerdotes.

Nuestro Venerable Padre, tan bondadoso y complaciente con todos, se mostraba severo con cuantos, pudiendo, no secundaban o seguían el llamamiento divino al estado sacerdotal. Buena prueba de ello nos la da el siguiente episodio, sucedido el año 1884.

Una señora de la aristocracia turinés, hizo una visita a Don Bosco, acompañada del más pequeño de sus hijos. Durante la conversación se habló de éstos y de la carrera o estado que cada cual debía abrazar. Según la madre, el primogénito seguiría la carrera diplomática, como su padre. El segundo sería militar. ¿Y qué haremos de éste? preguntó Don Bosco señalando al pequeño que la acompañaba, ¿no le parece bien que lo hagamos sacerdote?

— Mi hijo sacerdote? exclamó casi aterrizada la señora, ¡antes lo prefiero ver muerto!

Mortificado y triste Don Bosco por la insipiecia de aquella madre desgraciada, procuró disuadirla y atraerla a mejor consejo, pero todo fué en vano.

Ocho días más tarde era llamado con urgencia, para que asistiera a un jovencito que moría, sin que los médicos se dieran, razón de la enfermedad. Don Bosco asistió con lágrimas en los ojos a la muerte del niño que, tan sano y alegre, lo había visitado pocos días antes, y que su madre no quiso consagrar al Señor.

Desgraciadamente no faltan padres en nuestros días que obran como aquella madre, violentando la voluntad de Dios y de sus hijos.

Si alguna vez podéis disponer de una limosna, o si podéis inducir a alguna buena persona a dar una pequeña oferta en favor de nuestras Misiones, no os duela el hacerlo, para que con la cooperación de todos, logremos pronto conducir un buen número de salvajes y de idólatras a la fe y a la civilización, presentar a la Iglesia nuevos hijos, ofrecer a Dios sinceros adoradores, y obtener así, que donde hasta ahora surgía la Cátedra de Satanás, se levante el trono de Jesucristo y se alabe y reverencie su Santísimo Nombre en todos los confines de la tierra.

Vble. JUAN BOSCO.

Pío XI recuerda con afectuosa admiración a D. Bosco.

Después de la clausura solemne del Año Santo, coronamiento glorioso de las grandiosas manifestaciones de fe, de amor y sumisión filial que más de un millón de peregrinos, en representación de todos los católicos esparcidos, por la redondez de la tierra, han tributado en Roma al Padre común durante el Jubileo; saciada nuestra admiración y elevado al Señor un himno de agradecimiento por formar parte de esta venturosa Familia, pasemos a relatar a nuestros queridos lectores algunos dulces recuerdos, interesantes para todos los hijos y admiradores de Don Bosco.

Fieles a las enseñanzas, deseos y ejemplos de nuestro Venerable Padre, los Salesianos hemos procurado durante el Jubileo mostrar nuestro afecto y filial acatamiento al Papa, ya sea concurriendo esforzadamente al éxito de la Exposición Misional, ya sea organizando peregrinaciones a Roma de Cooperadores, Antiguos Alumnos y de sacerdotes, clérigos y coadjutores salesianos.

Su Santidad, no sólo ha recibido siempre con soberana bondad, en audiencia pública o privada, a estos numerosos grupos que integran la Familia Salesiana, sino que también ha recordado con frecuencia y con deferente y afectuosa admiración a nuestro Venerable Padre, lo cual prueba elocuentemente la profunda y agradable impresión que le produjeron el conocimiento personal y trato con Don Bosco.

Recordemos lo que el Papa dijo en las memorables audiencias del 13 y 25 de agosto.

* *

El 13 de agosto Su Santidad recibía en la Sala Ducal a ciento cincuenta salesianos: sacerdotes, clérigos y coadjutores de la inspectoría de Roma. La mayor parte de ellos habían hecho ejercicios espirituales, corónandolos con las visitas reglamentarias para ganar el Jubileo.

Al terminar, los recibió el Papa con bondad exquisita a besar el anillo del Pescador, diciéndoles a continuación que no era necesario les manifestara la gran satisfacción que probaba siempre que se veía rodeado de hijos de Don Bosco. Su nombre nos recuerda cosas muy gratas a nuestro corazón, y te-

nemos y consideramos como una de las gracias que el Señor nos ha concedido el haberle conocido y tratado intimamente, pudiendo admirar en él una inteligencia privilegiada, al par que un alma santa y un corazón según el corazón de Dios.

Añadió que cada vez que ve a los Salesianos se le representa en visión magnífica el desarrollo maravilloso de las obras apostólicas que ellos realizan en todo el mundo. Luego dirigiéndose al Inspector salesiano que les acompañaba, le mostró su complacencia por el bien grande que hacían junto a la casa del Padre común. «Muchos de vosotros — concluyó diciendo el Papa — habéis hecho los Ejercicios Espirituales, que son una gracia especialísima, un ramillete de gracias; ellos son, y así debéis considerarlos, como el punto de partida de un camino más elevado en la gloria y servicio de Dios.

Nos bendecimos todos vuestros deseos, las Casas a que os destina la obediencia para desarrollar vuestra actividad, bendecimos vuestros trabajos, a vosotros y a vuestras familias. Llegue esta nuestra especial bendición a todas las obras de la gran Familia Salesiana».

El 25 de agosto recibía en audiencia a los Aspirantes a la Congregación Salesiana de la Inspectoría romana, llegados desde Genzano para ganar el Jubileo.

Después que los animosos y buenos jovencitos besaron devotamente el anillo del Papa, éste les dijo que les daba complacido la Bendición Apostólica, porque venían en nombre de Don Bosco, nombre venerado y grato a toda la cristiandad «y muy especialmente a Nos que tuvimos la fortuna de tratar y conversar con el gran Siervo de Dios». «Nos congratulamos con vosotros, hijitos — continuó Su Santidad — que os preparáis a la vida salesiana, vida de fe, de piedad y de trabajo, de aquella fe viva, inmensa de Don Bosco, de aquella su piedad grande y filial y de su laboriosidad incansable».

Con estas palabras el Papa confirmaba que el trabajo es una característica de los hijos de Don Bosco, siguiéndose de ellas, como consecuencia, que para ser buen salesiano es necesario ser laborioso; y la recomendación que hacía era la de recordar en todos los momentos y circunstancias de la vida

la gracia recibida, a la que se debe corresponder generosamente. De aquí a diez o quince años, sólo el Señor lo sabe, porque es Dios y El es el que marca a cada cual el camino a seguir y le señala la misión que debe desempeñar en la vida, estos jovencitos, decía el Papa, ocuparán su lugar, por lo que es conveniente que no olviden jamás la gracia de la educación recibida en los colegios de Don Bosco, educación no simplemente cristiana y religiosa, sino exquisitamente cristiana y religiosa. Y les impartía la Bendición Apostólica con la intención particular de que se preparen lo mejor posible a la misión que les espera, haciéndola también extensiva a sus familias y a los Superiores que con tanto esmero los cultivan, y a cuantas personas éllas recordaban.

Después de este recuerdo afectuoso al Maestro, el Papa hizo una alusión muy significativa a su discípulo predilecto, Domingo Savio, una de las perlas más hermosas, de las glorias más puras del Oratorio Salesiano de Turín.

Esta alusión se encuentra en el cariñoso discurso que Su Santidad dirigió el 13 de septiembre a la juventud católica italiana, llegada a Roma en imponente peregrinación.

Junto a los santos jóvenes más conocidos, astros de primera magnitud que adornan el cielo de la Iglesia, figura ya el nombre de Domingo Savio, de ese simpático y santo jovencito que Don Bosco plasmó y condujo al pináculo de la perfección cristiana.

He aquí el párrafo del texto oficial del discurso, publicado por el *«Osservatore Romano»*:

Y qué espléndidos ejemplos y atractivos ha sabido la Iglesia hacer brillar ante vuestros ojos, oh jóvenes, lo dicen bien alto los nombres de Pancracio y de Tarsicio, de S. Luis Gonzaga y S. Estanislao de Kostka, de Domingo Savio, de Gabriel de la Dolorosa, y de los jóvenes Mártires de Uganda.

Estas palabras afectuosas, estos gratos recuerdos del Papa, deben servirnos de acicate a los numerosos hijos de la gran Familia Salesiana para seguir fielmente las huellas y enseñanzas de nuestro Venerable Padre Don Bosco y alcanzar con la imitación de sus virtudes y nuestras buenas obras su pronta beatificación.

Don Bosco protege a los misioneros.

Al hablar de Don Bosco como de los demás Siervos de Dios nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco, nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

¡Viva el Vble Don Bosco! En el cincuentenario de las misiones salesianas dirigió Don Bosco sus miradas a sus hijos del lejano Matto Grosso y los consoló con un rasgo de paternal bondad devolviendo la salud a una religiosa, Hija de María Auxiliadora.

Hacía más de cinco años que Sor Blanca Bozza yacía casi inmóvil, atacada de tisis ósea espinal, que le había paralizado completamente las piernas, no pudiendo en manera alguna sostenerse de pie y viéndose obligada a pasar sus días entre la cama y una hamaca colgada junto a ella.

Se le prodigaron todos los cuidados y remedios posibles, pero la rebeldía del mal hizo de la pobre religiosa una víctima en continuo y lento sacrificio. Se pensó también trasportarla a la ciudad de Cuyabá. Pero ¿Cómo hacerlo? La única manera posible hubiera sido a espaldas de un hombre, dentro de una hamaca. ¿Y habría resistido en estas condiciones un viaje de 350 Km. por lugares desiertos y llenos de bosques? No quedaba sino confiar en la Divina Providencia.

Y Sor Blanca se había resignado al nuevo apostolado. Encontraba sus delicias en la oración y se entretenía con gusto haciendo flores y otros adornos para nuestra capilla y conversando con los pequeñitos bororos que escuchaban sus consejos y la distraían con sus inocentes juegos.

Perdida toda esperanza en los medios humanos, aún a juicio de los mejores médicos consultados por escrito hasta en Europa, no nos quedó más recurso que acogernos a la misericordia del Señor a quien invocamos interponiendo siempre y explícitamente la intercesión del Vble. Don Bosco.

Funciones solemnes se hicieron especialmente en el pasado junio y en agosto, durante la visita inspectorial, se celebró una verdadera jornada eucarística, insistiendo dulcemente ante Jesús para que se dignara glorificar al Vble. Don Bosco, devolviendo la salud a Sor Blanca. Fué un día de oraciones fervorosas que, si no obtuvieron en seguida la suspirada gracia, infundieron en todos los cora-

zones suave alegría y consoladora confianza. Y Sor Blanca continuaba su vida de víctima. Pero el prodigo llegó.

Era la tarde del Domingo 30 de agosto cuando de pronto se oye un desacostumbrado clamoreo mezclado de aplausos y señales de extraordinaria alegría en la residencia de las monjas, en cuya puerta apareció una niñita bororo gesticulando y voceando de suerte que apenas se llegaba a entender: «Sor Blanca se ha levantado y anda».

Llamo a otro salesiano y corremos a ver qué sucedía. Y era verdaderamente ella, de pie, sonriente, rodeada de sus hermanas y de las niñas presa de viva conmoción.

Nos recogimos todos en la capilla para una primera oración de acción de gracias y durante lo que resta del día no se habló más que del prodigioso hecho. Invitada Sor Blanca a narrar lo sucedido no sabe sino repetir: «Pues, me he sentido repentinamente con fuerza y me he levantado sin dificultad alguna; he ido en seguida a la capilla y luego he corrido a daros la alegre noticia. Estoy bien, no siento malestar alguno».

Aquel «me he levantado sin dificultad alguna» hizo en todos honda impresión pues, pocos días antes, accediendo a los deseos de la Rda. M. Inspector, había intentado levantarse. Ayudada por dos hermanas que la sostenían una por cada lado, desde la hamaca puso los pies en el suelo, probó de enderezar el cuerpo, pero no pudo; quedó encorvada entre los brazos de sus hermanas y hubo que volver a tenderla entre las almohadas de la hamaca presa de vivos dolores.

De la pared pendía la oleografía de Don Bosco con sus faz sonriente y una bororita señalándola decía a las demás: «¡Mirad, mirad a Don Bosco!... ¡Cómo nos mira! ¡Es él que nos ha concedido la curación de Sor Blanca! ¡Viva Don Bosco!»

A la Bendición solemne con el Smo. Sacramento que se impartió después, intervino toda la Colonia para elevar junto con la agraciada un himno de gracias al Cielo...

Después de la función todos se estrecharon alrededor de la feliz religiosa; los indios la contemplaban con respeto, por no decir con veneración y a intervalos le decían: «¡Camina, queremos verte andar!» y al ejecutarlo la agraciada, prorumpían todos en gritos de alegría y admiración.

Y Sor Blanca, que durante más de cinco

años había quedado inmovilizada por el mal, hace ya un mes y medio que sigue la vida común de sus hermanas misioneras, prueba palpable de la bondad del Señor que quiso premiar al misionero que en El confía y por El trabaja y glorificar al mismo tiempo a su fiel siervo el Vble. Don Bosco.

Sangradouro (Colonia « S. José ») 9-X-1925.

CESAR ALBISETTI
Misionero Salesiano.

si faltase sólo este milagro para la Beatificación de Don Bosco ?»

En aquel mismo instante una energía desacostumbrada, me hace saltar de la hamaca, y sola, sin ayuda siquiera del bastón, bien derecha me puse a caminar y aun a correr por mi celda. Corré en seguida a la Capilla y me arrodillé delante de Jesús Sacramentado para darle gracias por haber querido así glorificar a Don Bosco ».



La agraciada entre sus alumnas y las hermanas.

He aquí ahora como expone el hecho la misma agraciada:

« El 27 de agosto, la Rev. M. Inspector antes de partir vino a visitarme con maternal bondad. Mostróse muy apenada por mi estado y me recomendó que hiciera novena tras novena a Don Bosco hasta obtener la gracia, e hizo la promesa de que, si curaba, me dejaría siempre en la Misión.

Pareció que Don Bosco esperaba esta promesa. Empecé la novena y en seguida noté una pequeña mejoría. Al tercer día, precisamente el 30 de agosto, a los dos meses del día en que con tanta fe se había interpuesto la intercesión del Venerable para obtener la gracia, habiéndome puesto a descansar después de la comida, aun no había acabado de conciliar el sueño, cuando de momento me asalta con viveza este pensamiento: « ¿Y

Un juicio autorizado sobre la Misión salesiana de la Isla Dawson.

Por venir de persona tan conocida como el explorador Nordenstjöld, reproducimos el juicio que sigue acerca de la Misión Salesiana de la Isla Dawson, hoy abandonada por haber solicitado nuevamente el gobierno chileno la isla que había concedido a los salesianos.

« Las únicas partes en que (los indios) pueden mantenerse ahora en contacto con la civilización llevando una vida algo semejante a la que les es propia, son los establecimientos de los padres salesianos en la isla Dawson y en Río Grande. Después de haber estado yo y mis compañeros en las misiones de Río Grande y de la isla Dawson, y según la opinión de distinguidos viajeros que visitaron aquellas regiones en la misma época, creo poder afirmar que esta Obra parece una de las más filantrópicas ».

El Superior de los Salesianos en Polonia.

El pasado mes de octubre de 1925 nuestro *Rector Mayor*, Rdmo. D. Felipe Rinaldi visitó las principales fundaciones salesianas de Polonia, en donde la Congregación Salesiana se ha desarrollado, especialmente después de la guerra, en proporciones grandemente consoladoras.

En Oswiecim.

Después de saludar a los salesianos de *Venecia* y *Viena* entró nuestro Superior en Polonia. La primera casa salesiana que le recibió fué la de *Oswiecim*, conocida ya por los lectores del *Boletín*, que alberga en la actualidad 400 alumnos, estudiantes y artesanos y que posee una hermosa iglesia gótica dedicada a María Auxiliadora. Ya hace más de cinco lustros que los hijos de Don Bosco trabajan en pro de la juventud polaca de esta ciudad, que antes de la guerra se encontraba en los confines de los tres imperios ruso, alemán y austrohúngaro.

En Lódz.

Desde *Oswiecim* se dirigió Don Rinaldi a *Lódz* donde funciona una floreciente escuela profesional de mecánica. Del diario local «*Kurjer Lódzki*» tomamos los siguientes datos: «Ayer, 1º de octubre llegó a *Lódz* el General de los Salesianos para visitar sus florecientes escuelas. El gobierno polaco ha concedido al Sucesor del Vble. Don Bosco pase gratuito de 1ª clase en todos los ferrocarriles del Estado. En la estación de *Varsovia* lo esperaba el Director Rdo. Dr. Latka, el primer teniente Alcalde de la ciudad, el Inspector de Policía, los representantes del Club Artesano y de otras sociedades obreras y asociaciones religiosas...»

» El Rdmo. P. Rinaldi con su bondad paternal se gana los corazones de cuantos tienen la dicha de saludarlo.

» A la entrada de la Casa Salesiana se había levantado un grandioso arco triunfal con flores y guirnaldas. Un gran número de Cooperadoras había acudido, aún de localidades lejanas, para dar la bienvenida al Sucesor de Don Bosco. Después de los primeros saludos pasó a la Iglesia donde dió la Bendición con su divina Majestad, pasando acto seguido al salón de actos, donde se le ofreció una solemne velada.

» Dieron la bienvenida al Superior General el Director del Establecimiento en italiano, un clérigo en latín y un Concejal del Ayuntamiento que le dió las gracias, en nombre de las numerosas familias de los alumnos de las Escuelas Profesionales por la cultura religiosa y profesional que los salesianos dan a sus alumnos. Un niño del 5er curso le dió las gracias en nombre de sus compañeros por el bien que reciben de los hijos de Don

Bosco y finalmente una comisión de Cooperadoras Salesianas obsequió al festejado con un ramillete de rosas blancas.

» El Rdmo. P. Rinaldi visiblemente conmovido, con cariñosas y paternales expresiones, agradeció a la población de *Lódz* la simpatía y el apoyo que presta a la Obra Salesiana.

» Al anochecer todo el edificio de las Escuelas ostentaba artística iluminación atrayendo gran concurrencia de público hasta hora muy avanzada».

En Varsovia.

De *Lódz* se dirigió a *Varsovia* donde tuvo también un recibimiento espléndido, acompañándole a la mesa altas personalidades de la ciudad, de la prensa, del Clero y del Gobierno que ensalzaron la Obra de los Hijos de Don Bosco y Don Rinaldi, agradeciendo a todos la cordial acogida que se le tributaba en la capital de la nueva Polonia, prometiendo hacer todo lo posible para fundar en Polonia gran número de casas salesianas.

Pronunció después un largo discurso S. E. el Cardenal Kakowski haciendo resaltar en primer lugar como Polonia debe a Roma y a Italia, no solo la religión católica, sino también la cultura y civilización cristiana. «Estos inapreciables tesoros espirituales han asegurado a nuestra Patria la gloria y el poder político en el tiempo de la independencia, la fuerza y estabilidad en los duros momentos de la esclavitud y el triunfo de la resurrección y del renacimiento en la hora presente. De Italia nos vinieron también las ideas nuevas sobre la educación de la juventud y de estas ideas es la expresión más bella la Congregación Salesiana. El desarrollo de Escuelas Profesionales, con programas escogidos e inspirados en el amor sobrenatural de Dios y del prójimo, he ahí la sublime misión de la Sociedad del Venerable Don Bosco en nuestras tierras».

Su Eminencia terminó dando las gracias más expresivas a Don Rinaldi por las Obras por él iniciadas en la Archidiócesis de Varsovia.

En nombre de los Salesianos de Varsovia saludó a Don Rinaldi el Sr. Inspector D. Antonio Hlond y luego hicieron también uso de la palabra los representantes del Gobierno, del Municipio y el mismo Sr. Nuncio Apostólico S. E. Mons. Lauri.

Por la tarde se dió en honor de Don Rinaldi una conferencia con proyecciones, despertando vivo interés en la numerosa concurrencia de Cooperadoras, entre otras vistas, la del progresivo desarrollo de la Casa de Varsovia. Fué fundada, ya bajo el régimen ruso, por el benemérito Mons. Siemiec, y los salesianos la ampliaron con escuelas profesionales y desde hace dos años con la encuadernación y una gran imprenta, dotada recientemente de una magnífica máquina de componer,

la «*Intertype*» que permite la publicación de un periódico archidiocesano, del suplemento provisional del *Boletín Salesiano*, una edición polaca de *Juventud Misionera* y otros periódicos de juventudes Católicas, como el titulado «Cruz Roja». Publica además una galería dramática para establecimientos educativos y obras de tecnología para artes y oficios.

En Wilna.

Desde Varsovia el Rvmo. Sr. D. Rinaldi se dirigió a *Wilna*, cuya casa salesiana está integrada por un conjunto de edificios fundados en 1907 por el Canónigo Lubianiec, hombre de grandes iniciativas y considerado por todos como bienhechor insigne. El había fundado un establecimiento mixto que durante la guerra albergó hasta 840 niños y niñas, todos huérfanos o abandonados. Fue confiado a los salesianos en agosto de 1921, procediéndose en seguida a la separación de los asilados y encargándose de las niñas las Hijas de María Auxiliadora. Actualmente son 200 las niñas y otros tantos los niños que gozan de los beneficios de la educación salesiana. Los huérfanitos frecuentan las escuelas elementales y profesionales y se ejercitan también en las tareas agrícolas y todas estas enseñanzas son reconocidas por el Gobierno.

Nuestro Rdmo. Rector Mayor fué recibido en la estación por todos los niños y gran concurso de cooperadores con la banda de música al frente. Visitó la casa de las Hijas de María Auxiliadora y la de los Salesianos. Acudieron a saludarle las autoridades eclesiásticas, militares y civiles de la localidad, a quienes restituyó la visita.

En Rozanystok.

A poca distancia de *Grodno* se encuentra esta población donde se levanta una magnífica iglesia, oficiada en otro tiempo por los PP. Dominicos y en la que se venera una milagrosa imagen de la Virgen. Bajo la dominación rusa la iglesia con el adjunto monasterio pasaron a los cismáticos llegando a ser un gran centro del cisma. A la caída del imperio ruso las monjas que lo habitaban se refugiaron en Kiew, llevándose consigo la taumaturga imagen de la cual dejaron una copia. Desde 1919 tomaron posesión de la Iglesia y de los numerosos edificios que la rodean los Salesianos, accediendo al ofrecimiento del obispo de *Wilna* apoyado por el Nuncio Apostólico Mons. Aquiles Ratti, hoy Papa Pío XI felizmente reinante.

Los salesianos han establecido allí un colegio de segunda enseñanza oficial y Escuelas Profesionales de carpintería, sastrería y zapatería. Ambas obras tienen vida muy floreciente y cuentan además con un batallón de preparación militar, una sección de la Cruz Roja y un Círculo de «Juventud Misionera».

La Parroquia confiada también a los Salesianos cuenta 4.000 almas.

También las Hijas de María Auxiliadora tienen

en *Rózanystok* un asilo infantil donde atienden a 150 niños y niñas y talleres=obradores para jóvenes.

La acogida tributada a Don Rinaldi fué solemne y grandiosa y el buen Padre ante la grandiosidad y hermosura de aquel conjunto de edificios no pudo menos de llamarlo un pueblo salesiano.

En Czerwinski.

Pero donde la alegría y emoción de nuestro venerado Rector Mayor debía llegar a su colmo fué en la casa de *Czerwinski* donde el 11 de octubre recibieron la sotana salesiana de manos del Rvmo. Sr. D. Rinaldi más de 100 novicios polacos. Este noviciado era un antiguo convento de Canónigos



Mapa de Polonia.

Lateranenses junto a un hermosísimo templo nueve veces secular, de puro estilo romano, sobre una encantadora colina en las márgenes del Vístula.

A la ceremonia de la vestición quiso también asistir el Excmo. Sr. Obispo de Plock a cuya Diócesis pertenece la casa, con otros prelados y gran muchedumbre de pueblo. El coro parroquial ejecutó magistralmente música litúrgica. El Rdmo. D. Rinaldi habló conmovido, y sus palabras fueron traducidas por el Inspector D. Hlond. Exteriorizó su inmensa alegría al ver tantas nuevas vocaciones para la Congregación Salesiana, tanto afecto y veneración por nuestra Obra y por el grande Apóstol de la juventud el Vble. Don Bosco. Y esto fué lo que más hondamente impresionó a Don Rinaldi durante su viaje: la veneración universal de que es objeto nuestro Venerable Fundador.

En Alexandrow.

También en esta localidad pudo admirar Don Rinaldi el hermoso florecer de la Obra Salesiana, que comprende un floreciente Colegio de segunda

enseñanza oficial, inaugurado en 1919 y que cuenta en la actualidad con 170 alumnos, una casa en construcción para 200 internos y una magnífica iglesia parroquial confiada a los salesianos, que además dan clase de religión en las escuelas municipales de la ciudad y alrededores. La parroquia cuenta 8.000 almas.

En Lod.

Después de recibir los homenajes de las autoridades, de los niños y de toda la población, prosiguió su viaje hacia Lod, en otro tiempo célebre Abadía cisterciense situada a orillas del río Warta con un templo quizás el más hermoso de toda la Polonia. El Convento, la iglesia y la Parroquia fueron aceptados por los salesianos, que en 1920 establecieron allí una casa para la Obra de los Hijos de María, o sea para jóvenes adultos que desean abrazar el estado eclesiástico. Allí acuden de todas las partes de Polonia siendo hoy 150 los aspirantes a la vida salesiana. Nuestro Rector Mayor probó íntima satisfacción ante un florecimiento tan grande de vocaciones.

En Przemysl.

Vuelto a Varsovia saludó nuevamente a S. E. Rvdma. Mons. Lauri, Nuncio Apostólico, y despidiéndose de los salesianos y alumnos a quienes recomendó vivamente la devoción a María Auxiliadora salió el 15 de octubre para Przemysl, la fortaleza tan tristemente célebre durante la guerra. La acogida que aquí dispensaron al 3er sucesor del Vble. Don Bosco fué solemnísima. Hasta la estación fué engalanada ostentando la efigie de Don Bosco.

La Casa Salesiana de Przemysl se inició en 1907 con un gran Oratorio Festivo; después vió surgir una hermosa iglesia en honor de San José, según proyecto del arquitecto Ceradini ya casi terminada y sede de una parroquia de 15 mil almas que forman un verdadero barrio a orillas del San. Esta casa posee una obra característica consistente en una floreciente escuela para organistas, con un centenar de alumnos, los cuales a la par que desarrollan un completo programa musical, (contrapunto, instrumentación, canto, etc.), aprenden también el oficio de sastre o zapatero, o se dedican a jardinería y agricultura.

El Oratorio Festivo es frecuentado por más de 300 alumnos, siendo también considerable el número de cooperadores salesianos, con dos juntas de caballeros y señoras, que se ocupan de la construcción de la nueva Iglesia.

Además de la Casa principal cuenta también Przemysl con un asilo para huérfanos y abandonados titulado «Patrocinio de San José» que alberga 450 niños de los 8 a los 17 años, que frecuentan las escuelas municipales y distintos talleres de la ciudad. Una Asociación benéfica provee a su sustento. S. E. Mons. Nowak, obispo de Przemysl es el grande amigo y bienhechor de estas obras.

En Cracovia.

El 17 de octubre el Rvdmo. Don Rinaldi pasó a Cracovia para asistir a la reapertura del Colegio Lubomirski, que desde la guerra había servido para otros fines. El instituto ha reanudado sus tareas con 108 niños artesanos que frecuentan las Escuelas Profesionales de la ciudad. En el mismo Colegio funcionan un Oratorio Festivo y varios círculos juveniles.

Al homenaje ofrecido a Don Rinaldi en el Salón de Actos del establecimiento tomaron parte S. E. Mons. Sapiecha, Príncipe Arzobispo, el Gobernador de la Provincia Sr. Kowalikowski y otras distinguidas personalidades. Don Rinaldi se manifestó muy conmovido al ver el gran aprecio en que es tenida la Obra Salesiana.

Al día siguiente restituyó la visita al Excmo. Sr. Arzobispo y visitó también la iglesia Mariana, espléndida y grandiosa, la Catedral y el célebre castillo real de Wawel. Celebró también la Sta. Misa en la parroquia confiada a los Salesianos junto a otra Casa Salesiana en la misma capital.

Últimas visitas.

Dirigióse luego a La Lewsa casa-escolástico para los clérigos estudiantes de filosofía, en la cual se están levantando dos pisos más, llegándose también a Klecza Dolna, pueblecito de montaña donde provisionalmente residen los clérigos, que tributaron un cariñosísimo recibimiento al 3er sucesor de Don Bosco.

Por último volvió a Oswiecim, donde se detuvo dos días, durante los cuales presidió una reunión de Directores de toda Polonia y recibió una vez más el homenaje de la población y la visita del Sr. Alcalde.

* *

Dejando con el corazón hinchido de consuelo la Polonia pasó nuestro Rvdmo. Rector Mayor a Hungría, visitando las Casas de Budapest y otras fundaciones salesianas. Después volvió a Viena y dirigiéndose luego a Baviera, visitó las casas de Passau, Ratisbona, Ensdorf y Munich.

En el viaje de regreso a Italia al pasar por Innsbruck fué agasajado por los alumnos de la Casa Salesiana de Fulpmes. También en Trento tuvo el gusto de saludar a aquellos hermanos con sus alumnos y desde Trento, después de una breve parada en Verona, llegó felizmente a Turín el 28 de octubre, con el corazón lleno de las más gratas emociones y dando gracias a María Auxiliadora por la visible protección que en todas partes dispensa a la Obra Salesiana.

La Obra Salesiana en Polonia.

Ampliando las noticias que acabamos de dar sobre el viaje de nuestro amadísimo Rector Mayor a Polonia, ofrecemos, a nuestros lectores un breve resumen sobre el desarrollo de la Obra Salesiana en esta católica nación, que hace augurar un porvenir espléndido para nuestra Congregación en el Oriente europeo.

El primer Polaco que se relacionó con Don Bosco fué S. A. R. el Príncipe Augusto Czartoryski, con derecho de sucesión a la corona de Polonia y emparentado con la Familia Real Española, el cual, habiendo conocido a Don Bosco, quedó tan prendado del hombre de Dios que pidió y obtuvo, por mediación de León XIII, ser admitido como salesiano. En pocos años se elevó a un alto grado de santidad y acariciaba la idea de introducir la Obra de Don Bosco en Polonia; pero su temprana muerte no le permitió ver realizados sus deseos, aunque sin duda desde el Cielo ha contribuido eficazmente al consolador desarrollo que ha ido adquiriendo la Obra Salesiana en aquella noble y trabajada nación.

Atrajados por el ejemplo y fama de su príncipe comenzaron los polacos en gran número a alistarse bajo las banderas de Don Bosco en Italia y el Sacerdote Don Victor Grabelski que se cuidaba de su formación empezó en el año 1897 la publicación del *Boletín Salesiano* en lengua polaca, el cual era enviado a todas las regiones de Polonia, extendiéndose por doquier el nombre de Don Bosco y el entusiasmo por su obra.

Finalmente el 15 de agosto de 1898 entraron los salesianos en la Polonia sometida a Austria-Hungría con el Rdo. D. Francisco Trawinski, que fundó la primera casa en Oswiecim, restaurando la ruinosa iglesia de la Sta. Cruz que fué dedicada a María Auxiliadora y construyendo un edificio capaz para 450 internos. El establecimiento fué inaugurado en 20 de octubre de 1901 con asistencia del Rvdmo. Don Miguel Rúa.

En 1904 se fundó la segunda casa en Daszawa al Sur de Leópoli, para Noviciado, pero habiendo sido luego trasportados los Novicios a Radna (Yugoslavia) se destinó la casa para Hijos de María.

En 1905 se formó una nueva Inspectoría austro-húngara y el nuevo Inspector Rdo. M. Manassero estableció su residencia en Oswiecim, iniciándose un nuevo período de desarrollo.

En 1907 tuvo lugar la fundación de la Casa de Przemysl siendo su primer superior Don Augusto Hlond, hoy obispo de la Silesia Polaca. Había solamente una pequeña capilla y escasas habitaciones, pero poniendo en seguida manos a la obra en 1911 pudo ya inaugurarse el nuevo Colegio. Se pensó también en la construcción de una gran iglesia cuyos trabajos fueron interrumpidos por la guerra; pero, acabada ésta y venciendo no peregrinas dificultades, se llevó a feliz término la construcción del templo que pronto será consagrado.

En 1911 fue confiada a los salesianos la fundación de los príncipes Luboniwski, en la ciudad de Cracovia donde se estableció un internado para

niños pobres, estudiantes y artesanos, que durante la guerra tuvo que desalojarse por exigencias militares y que finalmente ha sido devuelto a los salesianos. Es sin duda uno de los edificios más hermosos que posee la Congregación.

Cuatro casas florecían ya en la Polonia austriaca cuando estalló la guerra y, a pesar de las dificultades extraordinarias que élla creó, la Obra Salesiana guiada por María Auxiliadora siguió su marcha progresiva. En 1917 se abrió una nueva casa en Pzremysl para niños huérfanos y abandonados, bajo el patrocinio de S. José, que hizo visible su protección extraordinaria en los terribles y repetidos combates de que fué teatro la célebre fortaleza.

Terminada la guerra, un nuevo campo se abrió a la actividad de los Salesianos de Polonia: hasta entonces las fronteras alemanas y rusas estaban cerradas para los Hijos de Don Bosco, pero unificada e independiente la nación polaca, los salesianos pudieron establecer sus reales en Kielce, ciudad de la antigua Polonia rusa, haciéndose cargo en 1918, debido a la solicitud del canónigo Burieck, de la iglesia de Sta. Cruz a cuya sombra levantaron unas Escuelas Profesionales con un floreciente Oratorio Festivo.

En el mismo año se adquirió en Cracovia el castillo de los condes Lós que se habilitó para Noviciado y Escolástico filosófico; pero creciendo el número de adscritos a nuestra Pía Sociedad, al año siguiente 1919 se trasportó el Noviciado a Klecza Dolna. En Cracovia se hicieron además cargo los Salesianos de una parroquia con Oratorio Festivo.

También en 1919 aceptaron la dirección de un Instituto de 2^a Enseñanza oficial en Aleksandrow (Polonia rusa) y el mismo año penetraron los Salesianos en la capital de Polonia, Varsovia, aceptando el establecimiento fundado por Mons. Sieciec y tomaron posesión del antiguo convento de PP. Dominicos en Rózanystok, puesto avanzado en el N.E. de Polonia.

El año 1920 fué el año de la guerra contra los bolcheviques rusos, que creó gravísimas dificultades; pero apenas las masas bolcheviques se hubieron retirado, después del milagro a orillas del Vístula, los salesianos se acercaron más a la nueva frontera rusa, aceptando en 1921 un internado con instituto de segunda enseñanza en Biaba de Podlaska, en la tierra de los mártires víctimas del gobierno cismático por su adhesión al catolicismo romano. Rotas las cadenas, el pueblo fiel ha encontrado en los salesianos amparo y consuelo.

En el mismo año 1921 fué entregada a los salesianos la antigua Abadía de los PP. Cistercienses de Lód, destinada al cultivo de vocaciones.

En 1922 le llegó el turno a la antigua Polonia Alemana, aceptando en Antoniewo, provincia de Posnania, la dirección de un establecimiento oficial para niños pobres, en el cual se ha introducido el sistema de Don Bosco, estableciendo Escuelas Profesionales y Colonia agrícola.

En el mismo año 1922 se hacen cargo los salesianos en Lódz de una escuela profesional de me-

cánica, dotada de todos los adelantos modernos, con 200 alumnos, empezando en seguida la construcción de un edificio para internado y Oratorio Festivo.

También se adquiere en este año una casa en *Skawa* situada en los Cárpatos, verdadera estación sanitaria para delicados y ancianos, junto a la cual surgirán escuelas profesionales.

En 1920 fué cedido a los Salesianos el antiguo convento de Canónigos Lateranenses de *Czerwinski* a 55 Km. de Varsovia hacia Danzig, posición encantadora, a orillas del Vístula, adonde ha sido trasladado el Noviciado.

El año 1924 se acepta una nueva casa en *Wilna* para niños pobres y abandonados y huérfanos de la guerra, encargándose las Hijas de María Auxiliadora de la sección de niñas.

Finalmente en el año 1925 ha sido confiado a los salesianos otro instituto oficial de segunda enseñanza en *Sokolow*, en la línea férrea entre Varsovia y *Brest-Litowski*, a 30 Km. de Varsovia. Es un centro muy importante de la Polonia Oriental que promete un gran porvenir para la obra salesiana.

Gran parte de este consolador desarrollo se debe al Sr. Inspector Rdo. Don Pedro Tirone que, después de 21 años de trabajo incesante, fué trasferido a Yugoslavia y ultimamente nombrado miembro del Capítulo Superior de nuestra Pía Sociedad. Como justo homenaje a tanta actividad el Presidente de la República Polaca concedió al ilustre hijo de Don Bosco una medalla de oro en señal de gratitud por el bien desinteresado que, aun siendo extranjero, ha hecho a la Nación Polaca.

Resumen cronológico.

I. Antes de la guerra.

- 1897 — *Boletín Salesiano* en lengua polaca.
- 1898 — *Oswiecim* = 2^a enseñanza y Escuelas Profesionales.
- 1904 — *Daszawa* = Hijos de María (Vocaciones).
- 1907 — *Przemysl* = Asilo de huérfanos y Oratorio
- 1911 — *Cracovia* = Fundación de los Príncipes Lubowirski

II. Durante la guerra.

- 1917 — *Przemysl* = Asilo de San José y Oratorio.
- 1918 — *Kielce* — Escuelas Profesionales.
- » — *Cracovia* = Estudiantado filosófico.
- » — *Cracovia* = Parroquia y Oratorio Festivo.
- 1919 — *Alexandrow* = Instituto de 2^a enseñanza.
- » — *Różanystok* = 2^a enseñanza = Artes y oficios = parroquia.
- » — *Varsovia* = Escuelas Profesionales = Oratorio.
- » — *Kleczna Dolna* = Noviciado y Colonia agrícola.

III. Despues de la guerra.

- 1921 — *Biaba Podlaska* = Internado.
- » — *Lodz* = Hijos de María = Parroquia.

1922 — *Lódz* — Escuela de Mecánica = Oratorio.

» — *Antoniewo* — Escuelas Profesionales = Colonia agrícola.

» — *Skawa* = Sanatorio y Parroquia.

1923 — *Czerwinski* = Noviciado y Parroquia.

1924 — *Wilna* = Escuelas Profesionales = Asilo y Oratorio.

1925 — *Sokolow* = Instituto de 2^a enseñanza.

— Hay además dos fundaciones de las Hijas de María Auxiliadora en *Różanystok* y *Wilna*.

— El número de alumnos internos de las diversas casas se eleva a unos *tres mil*.

Si hasta aquí se ha logrado ya un desarrollo tan consolador ¿qué no hace esperar el gran número de vocaciones que florecen en Polonia?

Sí, amados cooperadores, en todo el mundo nuestra obra multiplica sus fundaciones en la medida que permiten las nuevas vocaciones. Fomentad esta obra de María Auxiliadora para las vocaciones, poniendo en manos de los Salesianos los medios para sostenerlas y veréis crecer la Obra Salesiana y con ella extenderse el Reinado de Jesús cristo.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

1. El día que se inscriben en la *Pía Unión*.
2. Una vez al mes, a elección de cada cual.
3. Una vez al mes, asistiendo a la confesión.
4. Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buenas Muerte.
5. El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
6. Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días
del mes de Marzo :

- El 25 Anunciación de Ntra. Sra.
- El 26 Dolores de Ntra. Sra.
- El 28 Domingo de Ramos.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «Cédula de admisión a la Pía Unión», a la cual nos remitimos.

El Cooperador Salesiano debe ser otro D. Bosco.

Continuación.

He ahí vuestro modelo.

¡Admirable es verdaderamente el cuadro de laboriosidad de este apóstol insigne! ¡Ilimitado su celo y abundantes los frutos de sus sudores y sacrificios! No es de maravillar por consiguiente que la humanidad haya querido tributar el merecido aplauso de agraciada admiración al Hombre Providencial que consagró toda su vida al bien de su prójimo.

Y mientras vosotros que de corazón os habéis asociado a su obra, al admirar su prodigiosa fecundidad os disponéis a tributarle una vez más el afectuoso homenaje de vuestras alabanzas, permitidme a mí, su humilde hijo, que señalando la figura moral del Venerable, iluminado con la aureola de sus obras, os diga: He ahí vuestro modelo.

Y no creáis que mi afirmación sea exagerada; el mismo Don Bosco es quien al determinar el fin de los Cooperadores Salesianos, dice de ellos estas precisas palabras: «A todo asociado se presenta la misma misión que constituye el fin de la Congregación Salesiana» (1).

No iba, pues, equivocado cuando en el exordio os decía que el Cooperador Salesiano es otro Don Bosco que se consagra generosamente a la salvación de las almas, especialmente a las de la juventud.

Queriendo guiar vuestros pasos en el campo del trabajo, cuando señaló los medios para santificarlos con los auxilios de la fe, así ahora, animándoos a la acción, os señala específicamente el programa.

Luz, Luz.

Del más exelso poeta de Alemania se cuenta que cuando las tinieblas de la muerte iban invadiendo poco a poco sus pupilas, exclamó: «Luz, luz».

Don Bosco grita a sus Cooperadores al contemplar éstos cómo se hacen cada vez más densas las tinieblas del error, que nublan los ojos de la humanidad: «Luz, luz: difundid por todas partes la luz de las verdades religiosas».

Ante la disolución del sentido moral de la juventud; ante el crecimiento de la criminalidad; ante la anarquía; ante el rugido, sordo hoy, violento mañana, de las pasiones triunfantes de las nuevas generaciones, todos a una, legistas y sociólogos, hasta los no católicos, proclaman que no hay otro remedio que el de restituir al hombre la luz de la Religión que le había sido arrebatada.

«Es una crueldad, escribía el gran Pontífice León XIII, pretender que sobre todo los niños crezcan sin ideas y sentimientos de Religión hasta que, llegada la adolescencia, se encuentren ante lisonjeras o violentas pasiones, desarmados, desprovistos de todo freno, con la seguridad de ser arrastrados por las impuras corrientes del vicio».

Por esto precisamente el Venerable no se cansa de repetir, que «el catecismo católico, y a la vez los Oratorios festivos, son la única tabla de salvación para la pobre juventud en medio de la perversión de la sociedad».

Pero desea que los Cooperadores hagan brillar la luz de las verdades religiosas primero en sus propias familias enseñando el catecismo a sus hijos, haciéndolos crecer en el santo temor de Dios. Quiere además que después ayuden también eficazmente a difundirlo en los Oratorios festivos, en las Parroquias y en las varias Asociaciones de que formen parte. Luz de instrucción religiosa y calor de piedad: he ahí el primer deber que asigna a sus Cooperadores. «Será por tanto deber del asociado el promover novenas, triduos, ejercicios espirituales y catecismos, sobre todo en los lugares donde faltan los medios materiales y morales» (1).

Obreros evangélicos.

Para que la luz de la verdad cristiana pueda difundirse cada vez más, invita a sus Cooperadores a que contribuyan con todas sus fuerzas a acrecentar el número de aquellos que están destinados a llevar los resplandores de la fe hasta los últimos confines de la tierra; de aquellos que Jesucristo mismo al

(1) Reglamento.

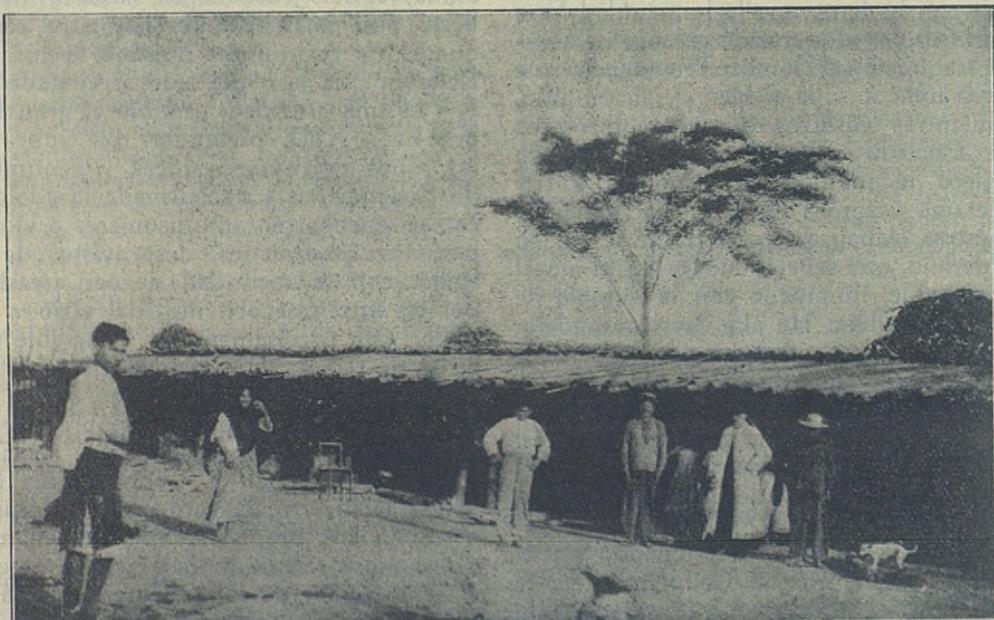
(1) Reglamento.

elevarlos a la nóbilísima misión de Apóstoles llamó «luz del mundo» (1).

«Ya que en estos tiempos, dice, se siente grandemente la falta de vocaciones al estado eclesiástico, los que se hallen en condiciones de hacerlo, tengan un cuidado especial de aquellos jóvenes, aunque sean adultos, que dotados de las necesarias cualidades morales y de la suficiente aptitud para el estudio, den señales de ser llamados, ayudándoles con sus consejos e indicándoles aquellas escuelas, aquellos colegios en que puedan ser dirigidos y cultivados a este fin» (2).

Bernardo repriminaba «a aquellos padres inhumanos y madres crueles (1)» que bajo las apariencias de un amor mal entendido, ponen obstáculos por todos los medios posibles a la vocación de sus hijos, acudiendo a veces a medios reprobables para sofocar, hasta con el vicio, el divino llamamiento, como si el formar parte de la milicia de Jesucristo fuese deshonra o desventura.

¡Ah no! Los Cooperadores y Cooperadoras de Don Bosco son de temple cristiano más viril y están formados en los sentimientos de la más sublime generosidad.



Toldería del Chaco paraguayo.

Y luego, cuando en 1875, iluminado y guiado por La que dirigía todos sus pasos, instituyó (después de haber expuesto el programa al Vicario de Cristo que lo bendijo ampliamente) la *Obra de María Auxiliadora para las vocaciones de los adultos al estado eclesiástico*, no sólo recomienda esta obra con especial eficacia a los Cooperadores, sino que quiere que en su Reglamento se haga de ella especial mención, para que siempre que hayan de interesarse por las vocaciones, digan que «la Obra de María Auxiliadora tiende precisamente a este objeto».

Estaba persuadido el Venerable de que a ninguno de sus Cooperadores se les habían de aplicar jamás las palabras con que San

Yo me siento orgulloso al poder tributarles hoy desde esta cátedra la expresión de los más ardientes al par que merecidos elogios.

Y el sentimiento de nuestra admiración crecería de punto si tuviéramos tiempo para referir, para consuelo y estímulo de todos, los nobles ejemplos de aquellos que, no contentos con participar plenamente de las ideas y sentimientos del Venerable, se consideran muy dichosos cuando tienen la suerte de poderle ofrecer a sus propios hijos para que consuman su vida y sus energías en el vasto campo de las obras Salesianas, trabajando en la salvación de las almas, sobre todo de la pobre juventud.

(Continuará).

(1) *Vos estis lux mundi.* (Matth., V 14).

(2) Reglamento.

(1) *O durum patrem! o saevam matrem! quorum consolatio mors filii est; qui malunt nos perire cum eis, quam regnare sine eis (S. Bern.).*

DE NUESTRAS MISIONES

“... Haced lo que podáis; Dios hará lo que nosotros no podamos. Confiad en Jesús Sacramentado y en María Auxiliadora, y veréis que cosa son milagros...”

DON BOSCO a sus primeros misioneros.

Frutos de un año de trabajo.

El Rdmo. D. Luis Mathias, Prefecto Apostólico del Assam, nos envía un resumen de los trabajos apostólicos realizados en su Prefectura Apostólica desde el agosto de 1924 al agosto de 1925. Hela aquí:

Número de habitantes	8.200.000
» » católicos	7.307
» » catecúmenos	1.774
Misioneros salesianos sacerdotes	12
» » coadjutores	4
» » clérigos	24
Hijas de María Auxiliadora	5
Trish Christian Brothers	9
Monjas de Ntra. Sra. de Loreto	9
» » » » de las Misiones	20
Catequistas indígenas	87
Cristiandades	175

Obras diversas.

Número de iglesias	10
» » capillas	46
» » Oratorios festivos	2
» » Orfelinatos	4
» » huérfanos	219
» » de escuelas profesionales	8
Colegios para europeos	1
» internados para europeos	2
Escuelas de niños	4
» niñas	2
Número total de alumnos	1.187
Maestros seglares	61
Maestras *	10
Asilos para ancianos	2
Asociaciones	8
Miembros de estas asociaciones	283
Farmacias	4

Labor realizada desde el

1. de agosto de 1924 al 1. de agosto de 1925.

Días en gira apostólica	613
Sermones predicados	1.170
Instrucciones catequísticas a los niños	2.605
» a los adultos	915
» dadas por los catequistas	5.277
Bautismos	775
Confirmaciones	180
Confesiones	34.422
Comuniones	102.865

Extremaunciones	53
Matrimonios entre fieles	77
» mixtos	3
Funerales	79
Cursos de Ejercicios Espirituales	19
Triduos y novenas	33
Visitas a los hospitales	154
» a los enfermos	672
Medicinas distribuidas	12.295

A esta estadística, añade el Prefecto Apostólico la siguiente nota:

Comparando la estadística del año en que llegamos al Assam con la presente, se observa en seguida el aumento de cerca 3.500 entre cristianos y catecúmenos, con 2.686 nuevos bautismos. Y esto, a pesar de absorber la organización de la Misión la mayor parte de los misioneros, obligándoles a sacrificar, aunque sea temporalmente, la verdadera vida misionera para acelerar el porvenir de la Misión. Ayúdennos, ayúdennos.

Nuestro Superior General, el Rdo. Don Felipe Rinaldi, se ha hecho eco de esas necesidades y ha enviado en ayuda de esos hermanos nuevos misioneros y aspirantes.

Noticias tristes y alegres de la Misión del Congo, África.

De la Misión del Congo Belga nos llega la buena noticia de que 22 jóvenes negros estudian el latín y se preparan para el sacerdocio. Además, que al visitar recientemente aquella Misión S. A. R. el Príncipe Leopoldo, Duque de Brabante y heredero de la corona de Bélgica, quedó sumamente complacido, especialmente de la residencia «Don Bosco» en *La Kafubu*, de donde salió entusiasmado, gratamente impresionado de la labor que realizan nuestros misioneros y del buen espíritu que anima a los convertidos.

Pero como en esta vida no hay dicha completa, a neutralizar la halagüeña noticia expuesta, nos llegó el 22 de diciembre esta otra muy triste, que nos encogió el corazón de pena. Dice así:

«Acaba de ocurrir una gran desgracia en nuestro territorio. Un negro cruel, de alma más negra que su piel, protestante afiliado a la secta Batista — desgraciadamente los propagandistas protestantes han llegado también a Katanga — ha dado muerte a 100 negros de la Prefectura, porque no querían ser bautizados por él. ¡Es una desolación! A 80 Km. de Kiama fueron hallados 89 cadáveres, bárbaramente asesinados en la floresta. He prometido a nuestros pobres negros que les mandaré misioneros para que

Aquí tienen Vdes. a A Fat.

— ¡Thien chu pau yu, Sin fu! (Dios te proteja, Padre).

— Thien chu pau yu, A Fat.

Y el jovencito me mira con ojos interrogativos renovando el saludo cristiano. Yo le contesto de nuevo; y él me repite:

— ¡Thien chu pau yu, Sin fu!...

En el saludo, por tercera vez repetido, siento que aquel pequeño corazón tiene algo que confiarme, por lo que le interrogo, diciendo:



El Príncipe heredero de Bélgica en la misión de Katanga (Congo belga).

los instruyan en la escuela, y de este modo ponerles bajo su protección. ¿Pero de dónde saco yo este personal?»

Esta carta de Mons. Sak tiene fecha del 16 de noviembre. — Desconocemos más de tales — Entre tanto recomendamos esta Misión a las fervorosas oraciones de nuestros Cooperadores.

Don Bosco ha dicho...

Don Bosco ha dicho: «Con el tiempo irán nuestros misioneros a China... No se olvide que la misión que allá nos lleva es la de atender a los niños pobres y abandonados; y nosotros, pobres misioneros, comprobamos cada día que nuestro campo especial es «el de los niños pobres y abandonados».

— ¿Qué tienes, mi querido A Fat?

Sus vivos ojos, humedecidos por las lágrimas, me manifiestan, junto con un suspiro, las ansias de su alma.

— ¡Quiero estar contigo, Sin fu!...

Tuve que hacerme violencia para no dejarme vencer por la conmoción. Le hice observar que por el momento no podía recibarlo, pero que pronto satisfaría su deseo.

Se marchó casi llorando. A la mañana siguiente, helo de nuevo delante y con aire más decisivo.

— ¿No has conducido a pastar el ganado esta mañana? Le pregunté.

— Sí, pero he dejado el búfalo en la montaña, porque... yo quiero estar contigo. Mi amo se ha hecho protestante, los otros adoran al diablo, y yo quiero adorar al verdadero Dios, quiero hacerme católico.

Y en seguida me toma un dedo, como diciendo: Ahora no te dejo más.

Entonces me dirigi a sus parientes para decidir la cosa, y *A Fat* se vendrá con el misionero. Su historia, aunque breve, es muy triste.

Huérfano de padre, cuando comenzaba a gustar las dulzuras del amor materno, los piratas le robaron la madre, de la cual ya no supo nada más. Si le preguntáis por la madre, os mira con una expresión tal que os conmueve hondamente: tal vez se le representa la escena de aquella noche fatal...

Nacido en el dolor y crecido entre privaciones y lágrimas, humilde flor de los montes amenazaba agostarse antes de tiempo, si el Señor no lo hubiera cobijado a la sombra de su casa, donde a la luz de la caridad cristiana recobra nueva vida.

Recordando las palabras de nuestro Venerable Padre, y escuchando la voz del corazón, el misionero ha recogido una humilde flor, en la seguridad que no le faltará un plato de arroz, porque la Providencia suscitará corazones generosos que me ayudarán a cultivar este botón para que llegue a ser una hermosa flor y dé después sabrosos frutos.

Cuantung (China).

BENJAMIN RONCHI Pbro.
- Misionero Salesiano.

Aurora de redención para los indios del Chaco.

(Relación del P. Ricardo Pittini,
Inspector Salesiano).

(Continuación).

Alegria.

Las angustias de la existencia no han podido secar, ni mucho menos, entre ellos la fuente de alegría.

Con frecuencia celebran fiestas en las que participan, invitadas especialmente, las tolderías próximas.

Cualquier pretexto las ocasiona, como la cosecha de la batata dulce, la llegada de la pubertad en una india, un matrimonio, la presencia de un huésped apreciado.

Hace unas noches en la toldería de nuestra Misión de Napegue se celebró una fiesta en honor de quien escribe estas líneas. Como no hay fiestas sin provisiones, era natural que le tocase al festejado pensar en una abundante distribución de galleta y de cigarros.

La caña está desterrada de la boca, si no del corazón de nuestros indios.

Cuando llegamos a la toldería, ya puesto el sol, el grupo de los hombres maduros había formado sobre la plazoleta del toldo un círculo, apoyando el brazo izquierdo en el hombro del vecino y agitando con la derecha grandes calabazas hallas, de cuyo interior las semillas despedían un sonido lento, lento, acompañado, interminable.

Mientras tanto se alternan entre ellos conversaciones íntimas y cantos en voz queda, interrumpidos a veces por gritos extemporáneos y desafinados.

Y así siguen, siguen hasta el amanecer. Los jóvenes en cambio prefieren bailar, se toman de la mano pasando los brazos detrás de la espalda del vecino. Formando el círculo, comienzan un canto de melodía sencillísima, cuyo ritmo imprime la cadencia al baile circular, que se prolonga hasta agotarse sus fuerzas.

Las mujeres de edad no intervienen. Se limitan a acompañarlo todo con alegres comentarios y carcajadas sonoras.

Si los huéspedes se cansan, como en el caso nuestro, y se retiran, ellos siguen impertérritos hasta muy entrada la noche.

Se deslizaba nuestra canoa sobre las aguas tranquilas del río y desde la lejana toldería, envuelta en una claridad tenue, llegaba hasta nosotros en el silencio de la noche el vocerío confuso y el monótono ruido de las calabazas.

Mancha de sangre.

En Puerto Pinasco, desde donde escribo, no encuentro más las tolderías tan pobladas de indios.

Algunos han desaparecido completamente. No experimento, pues, la intensa satisfacción de otros años al visitar y traer algún regalo a estas pobres criaturas.

Cuando un amigo al pasar por un sitio cercano me detuvo para decirme que habían sido enterrados allí cuatro indios caídos no ha mucho en una reyerta con la tropa, un estremecimiento de angustia recorrió todo mi ser.

Parecía que brotara del suelo y se extendiese de nuevo roja y humeante a mi vista una gran mancha de sangre humana.

No me atrevo a juzgar el hecho, no poseo para ello elementos de juicio suficientes.

Ni siquiera me atrevo a comparar la efusión de esta sangre de pobres indios, con la que se ha derramado a torrentes en otros países de América.

Pero el corazón formula el yoto ardiente que el suelo paraguayo no haya de beber en adelante ni una sola gota de sangre india, vertida por el plomo destinado a proteger la integridad de la patria.

Entre los indios Guanás.

He llegado aquí en compañía del misiόnero salesiano Pbro. Emilio Sosa Gaona, con el propósito de conocer a los indios «Guanás», única raza chaqueña con la que no habíamos tenido aún contacto personal.

Hacia las tolderías.

El contratiempo fué salvado por la gentileza del señor Administrador de la Fábrica, don Tomás Sánchez Herrera, quien puso a nuestra disposición buenos caballos y un guía.

Y emprendimos la marcha en seguida, aprovechando las horas frescas de la mañana.

Esta llanura sin fin, cubierta de bosques y palmeras donde la vida rebosa en la época lluviosa del estío, es la imagen desolada de



El Rdo. P. Pittini repartiendo ropas a los indios del Chaco.

Con los «Lenguas» del Sur y con los «chamacocos» del Norte estamos en relación constante.

Nuestro interés en conocer a los «Guanás» era muy grande por los excelentes informes orales recogidos a su respecto y confirmados por una relación escrita del señor don Juan de Cominges, conocido explorador español que vivió con ellos durante una larga temporada en la segunda mitad del siglo pasado.

Nuestras esperanzas de encontrar sus tolderías en la proximidad de la fábrica de tanino de la Compañía Mihanovich quedó defraudada.

Los «Guanás» se habían retirado hacia el interior ahuyentados por el miedo del contagio de la viruela que acababan de traer a este punto unos indios «Lenguas» provenientes del Sur.

la muerte cuando se abate sobre ella el azote de una sequía prolongada por meses y meses. El viajero avanza entre nubes de polvo que se desprenden de las patas del caballo, bajo el rayo de un sol canicular, al través de una perpetua y agobiante uniformidad, interrumpida tan solo por el silbido frecuente de aves extrañas, entre las que predominan cigüeñas y loros en sus múltiples variedades, cuando no algún reptil, como la hermosa víbora de la cruz, a la que nuestro guía regaló un confeite de su... revólver.

A un cierto punto el guía vaciló. En una tan grande uniformidad de panorama extraer el rumbo es cosa corriente.

Fué posible orientarnos tan sólo por las huellas del paso de los indios, impresas en el polvo del camino.

Efectivamente media hora después nos apeábamos ante la toldería del cacique

«Ramón». El mismo salió a recibirnos, ostentando en los pelos ralos y cortos del bigote el signo característico de los «Guanás», que no los arrancan como la mayoría de los indios del Chaco.

En la estructura del toldo, bien construido con troncos de palmas y abierto tan sólo hacia el norte, en la mayor variedad de utensilios, en el vestido que les cubre casi totalmente la persona, y, más aún, en las pequeñas «capuetas» alambradas que rodean la toldería con sembrados de batata dulce, maíz, porotos, zapallos y caña de

Con el Cacique «Michi»

Siguiendo las indicaciones de «Ramón» y después de cruzar amplios y espesos montes, desembocamos en un grande «pirizal», en cuya orilla está la gente de «Michi» uno de los más prestigiosos caciques.

A nuestra llegada se levanta, nos estrecha la mano y me invita con gentileza a sentarme en la hamaca que el mismo ocupaba.

Lamenta la ausencia de su gente, dispersa por los montes en busca de miel silvestre. No volverá hasta la noche siguiente.



Una india del Chaco preparando la comida.

azúcar, se descubre en seguida un tipo social más elevado.

Poseen también animales vacunos, uno que otro caballo, ovejas, cabras, gallinas, etc.

Ahí está a pocos pasos del toldo el corral donde los reúnen todas las noches.

Nos llama la atención una india muy amena, hilando con admirable destreza algodón silvestre con un huso primitivo.

Tejen muy bien las mujeres y saben algo de alfarería, como lo dicen los cántaros diseminados por el toldo. Es notable la regularidad de los dibujos con que adornan la superficie exterior, sirviéndose de colores vegetales.

La especialidad de los hombres está en la confección de fuertes y hermosos sombreros de paja y de hamacas hechas con lonjas de cuero, que les sirven de asiento y de cama.

Habla con cierto orgullo de su raza, trazando con amplios ademanes hacia el horizonte los límites del territorio «guaná».

Ante la posibilidad de una misión Salesiana entre los suyos demuestra viva satisfacción. Le brillan los ojos de alegría cuando se le habla de arados, de semillas, de abundantes cosechas.

El mismo nos acompaña a la toldería próxima del capitán «Andrés» donde podrá ofrecernos «chicha» de miel silvestre y «aloja».

Efectivamente delante del toldo aparece un trapiche rudimentario del que salió el líquido espeso y nauseabundo que hubimos de gustar.

La fiesta de la pubertad.

A pesar de la ruda oposición de esta raza con la limítrofe de los «Chamacocos», di-

seminada hacia el noroeste, coinciden con ellos en el modo de celebrar la llegada de la pubertad en los varones.

A las mujeres les está terminantemente vedado intervenir en estas fiestas, cuya duración abarca varias semanas.

Esta coincidencia es quizá el signo de la superioridad del hombre sobre la mujer que se nota en las tribus del norte, en contraste con las del sur del Chaco, donde predomina lo contrario.

Entre los «Lenguas» se celebra por igual la llegada de la pubertad en la niña y en el varón.

Hace pocos días fué objeto de ella la diecita «Guillermo», una de las mejores de nuestra misión. La pobrecita hubo de aguantar una noche entera de cantos y de bailes monótonos encabezados por dos indias «cantoras» expresamente invitadas para el acto.

Mientras tanto los hombres permanecían impasibles e indiferentes en el toldo.

Una esperanza.

Un claro resplandor de luna caía sobre el sendero desierto que nos conducía ya entrada la noche, hacia la orilla del río Paraguay.

El espíritu recogido en aquella vasta y misteriosa soledad, busca instintivamente las alturas donde brillan, en un cielo purísimo, innumerables estrellas.

Y una dulce esperanza brotada de sus intimidades, se convierte en voto ferviente para que la luz tenué de los astros sea como una aurora de proxima y definitiva redención de las pobres razas chaqueñas.

Pbro. RICARDO PITTINI.
Inspector Salesiano.

Episodios de las Misiones.

Ju Soi Van el apóstata.

Era una tarde del 19 de Junio del 1913, y yo me hallaba en Seung Chan. Este pueblecillo, perdido en una región infestada de piratas, está separado del resto del mundo por altas montañas, lagos y ríos profundos.

En mi pequeña habitación se habían reunido en concilio secreto toda la comunidad cristiana del lugar, 24 cristianos en junto. ¡Pobrecitos! Llevaban treinta años de persecución religiosa, treinta años de exclavitud, de humillaciones y malos tratos bajo el despotismo del miserable apóstata Soi Van.

Este desgraciado prepotente había renegado de la fe de Cristo, se unió con una segunda mujer, y no contento todavía hacia guerra a los demás cristianos. La fe de estos le recordaba sus juramentos, por lo que hubiera deseado acabar en Seung Chan con el nombre de cristiano. A fuerza de violencia, y secundado en parte por los paganos, se había adueñado de los campos de los cristianos, dejándoles más pobres que las ratas.

Muchos de estos pobrecitos se escaparon a Hong Hong y a Macau, pero los más pobres y miserables, sin apostatar de su fe, estaban esclavizados por la omnipotencia del vil apóstata.

El jefe de la cristiandad, Pablo, hombre independiente y libre, había hecho frente al tiranuelo, y se atrevió hasta acusarlo al mandarín; pero estas autoridades, compradas por el oro de Soi Van, o no le hacían caso o le culpaban a él. Por esto no le podía ver el apóstata, le odiaba a muerte, pero Pablo se reía de sus amenazas. Siempre llevaba su fusil, y era un gran cazador de ojo y pulso seguro. Sin embargo, lo que no pudo la fuerza, lo logró la astucia, y un día Pablo moría envenenado.

El misionero salesiano P. Olive, que fué el primero en acercarse a este pueblecillo, después de diez años que se veía sin misionero, procuró reanimar a los cristianos que quedaban, pero por poco no muere también envenenado.

Ahora me tocaba a mí. Conocía toda esta triste historia, y continuamente llegaban a mí las noticias de nuevas tropelías. Puedo asegurar que aceptaba la lucha con voluntad, casi seguro del triunfo, y ansiaba el momento de verme cara a cara con el apóstata.

Tantas lágrimas, el pánico de aquellos hombres que hablaban de aquel demonio, las continuas injusticias me habían casi trastornado la cabeza. Aquella misma tarde, después que despedí a los cristianos, entré yo sólo en el templo de los antepasados de aquel pueblo, y ordenaba al campanero tocar el *tam tam*, para la reunión de los ancianos. Este se me quedó mirando displicente y me dijo con desenfado: «Tu, diablo europeo, ¿tienes derecho a esto?»

— Sí, yo diablo, así nos llaman a los europeos, tengo derecho de hacerte tocar, cantar y también de hacerte pudrir en una prisión de Sek-ki... Toca muchacho. —

Mis palabras debieron ir acompañadas de una mirada poco benévolas, porque el hombre comenzó a mover nerviosamente el badajo.

En seguida le dí buena propina, y le ordené que preparara tabaco, té y luz de petróleo.

A los pocos minutos el templo estaba lleno de ancianos. Yo, después de los cumplimientos de costumbre, me puse en medio, y les dije:

— Barbas venerandas de Seung Chan. Este vuestro nieto, llegado del lejano occidente, ante vuestra presencia inclina su frente hasta el polvo. El templo está dedicado a vuestros abuelos. Pues también a ellos les saludo. Sé que su virtud principal fué la justicia. Veo que sus sombras salen de las tumbas y me parece oír su voz. ¿No oís que hablan de justicia, que gritan y piden justicia?... ¿No oís que ese grito potente se eleva hasta el cielo? Un hombre, despreciando las tradiciones de vuestro pueblo, se burla de la justicia, y ese hombre es el apóstata Ju Soi Van.

Si gran impresión produjeron las palabras, mayor la produjo aún el nombre. El templo estaba lleno de personas, y no obstante parecía vacío, tal era el silencio.

A la pálida luz de la lámpara de petróleo, aquellas caras más pálidas aún miraban con ojos extraviados a las tablillas de los antepasados, que parece que hablaban.

En aquel momento veo que de la penumbra avanzaba una figura muy pálida, escoltada por dos hombres armados de fusil: era Soi Van.

— ¡Fuera, fuera de nuestro templo, diablo europeo! gritó con voz cavernosa y trémula — no profanes el lugar de nuestros abuelos.

Como alumbrados por un relámpago, se agolparon a mi mente treinta años de lágrimas, de persecuciones, de abusos, de crímenes contra los cristianos, mis hijos... Me consideré revestido de la autoridad del juez ante aquella asamblea. Eché mano a un revolver, y apuntándolo contra aquel ser miserable:

— ¡Fuera de aquí, apóstata, satanás! — ordené con fuerte y dura voz.

El cielo me ayudaba. Aquel desgraciado y los dos hombres que lo acompañaban, armados de fusil, desaparecieron entre las sombras. Todos respiraron como si se vieran libres de las garras de una fiera. El áspid dañino estaba vencido. Entonces comenzaron las acusaciones contra él de toda aquella venerable asamblea. Un viejecito me dijo, suspirando: «¡Padre! libra este pueblo de ese Soi Van. Cuenta con todos nosotros».

Volví a la casa de la Misión en triunfo. Al día siguiente reuní un paquete de graves

acusaciones contra el apóstata y tiranuelo Soi Van.

Una semana más tarde apresaron a Soi Van y lo condujeron a la cárcel. Entonces devolvieron sus campos y propiedades a los cristianos, que habían sido despojados de ellos violentamente. Se hizo una gran fiesta. La mano de Dios se dejó sentir fuertemente sobre el apóstata envenenador.

Al salir de la prisión, en menos de tres meses vió morir a los tres hijos de la primera



Dos jóvenes esposos chinos.

mujer, que él había conducido a la apostasía. No permitió que se llamase al sacerdote. Los dos que tuvo con la concubina, uno era tonto, y el otro, muy guapo y dispuesto, se lo robaron los piratas, haciéndole pagar por su rescate hasta la camisa, con lo que quedó reducido a la extrema miseria.

La primera mujer, buena cristiana, apenas se vió libre de las manos de aquel monstruo, se vino a la iglesia a llorar y rezar. Una hija se marchó horrorizada de casa y se hizo religiosa donde encontró paz, y donde tal vez consiga ablandar con sus plegarias y mortificaciones el duro corazón de su padre. La oración de los ángeles es omnipotente.

P. PEDRAZZINI
Misionero Salesiano.



CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituales y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Triunfos de María Auxiliadora en España.

SEVILLA.

Es consolador el ver continuamente el trono de nuestra Madre frecuentado por numerosos devotos.

Muchas veces hemos visto a militares, otras a jovencitos, otras a madres con sus hijos traer a la Virgen preciosos ramos para el adorno de su altar. Eran flores a veces de inocencia, a veces de arrepentimiento, siempre de pechos agradecidos, y la Virgen las recibe con amor, y el perfume que despiden es símbolo de las gracias que concede.

¡Qué plegarias más sentidas brotaban de aquellos pechos!

¡Cuánto gozo nos da ver a la Virgen, nos decía una mujer de un pueblo cercano! De aquí llevo yo aliento, fuerzas, resignación... para todas las adversidades de esta miserable vida.

Archicofrades de María Auxiliadora y los que formáis parte de la VISITA DIARIA, acudid a María Auxiliadora en todos los trances dolorosos de vuestra vida. ¡¡Es una Madre tan buena y tan cariñosa!!

ALICANTE y su Provincia.

No solo en Alicante sino también en su provincia, se va propagando la devoción a María Auxiliadora. ¡Qué hermoso y consolador es entrar en la Parroquia del Salvador de Elche y ver el cuadro de María Auxiliadora y lo mismo en Crevillente, no digamos en Orihuela donde se la quiere con delirio y la aclaman los niños y el pueblo entero. San Vicente, Agost, Monóvar, la conocen también y honran; en Novelda

tiene un precioso y artístico altar, en Aspe lo mismo y en Villena un Colegio Salesiano.

Muchamiel tiene una capillita y Campeillo un Colegio Salesiano; en Alcoy se está levantando otro y hace ya muchos años que conocen y aman a María Auxiliadora.

Villajoyosa, la ciudad de María Auxiliadora, en donde hay tres coros de la Archicofradía con sus infatigables Celadoras, cuatro Capillitas de la Visita Domiciliaria y en la Iglesia un cuadro de María Auxiliadora y en todas aquellas buenas almas mucha fe y mucho amor a la Virgen.

Con gusto iremos publicando las reseñas que se nos envíen de todas las naciones y provincias de lengua española, donde el culto de María Auxiliadora se vaya propagando.

Gracias de María Auxiliadora

BAÑOLAS (Ger. Esp.). — Víctima mi esposo de un ataque de urémia se puso tan grave que temíamos no llegaría al día siguiente. En tan apurada situación, acudí, llena de confianza, a María Auxiliadora haciéndole una promesa, si conseguía lo que deseaba. Habiendo conseguido la gracia deseada, cumplo la promesa y envío 5 ptas. para su Santuario.

CARMEN FIGUERAS DE GABANACH.

CASSÁ DE LA SELVA (Ger. Esp.). — A los setenta años tuvo mi padre que someterse a una peligrosa operación, que los médicos dudaban que fuera eficaz, pues la enfermedad se presentó con todos los síntomas de una probable infección de la sangre.

En tan crítica situación encomendé a mi padre a María Auxiliadora, pues en nuestra familia somos de antiguo Cooperadores Salesianos, y la Virgen Sma. Auxiliadora oyó mis súplicas, porque mi padre, después de operado felizmente, a los pocos días estaba ya restablecido, y hoy a la distancia de tres años, goza aún de perfecta salud.

D. A. T.

CUBO DE D. SANCHO (*España*). — Cayó enferma mi hija política, Isabel Muñoz, de un fuerte catarro a la vejiga. Durante esta su enfermedad se agravó de tal manera, que a los cinco meses de estar enferma, el médico de cabecera, después de innumerables esfuerzos, vino a declarar que el estado de la paciente era muy preocupante, por tener ulcerada la vejiga y el riñón izquierdo completamente lesionado, por lo que era indispensable trasladarse a la ciudad para ser operada.

Yo viendo la angustia de mi hijo y de los nietecitos, como Cooperador salesiano que soy, ofrecí, si la enferma volvía a abrazar a sus hijos, dar una limosna para el culto de María Auxiliadora y publicar la gracia en el «Boletín Salesiano».

Visitada la enferma por un especialista de Salamanca, el Doctor D. Juan Montero, quien estuvo veinte y cinco días tratándola y curándole las ulceraciones de la vejiga, hasta que pudo apreciar la fuerte lesión de que padecía el riñón izquierdo y que había que hacer una operación difícilísima: extraerle el riñón, lo que se verificó hallándole corrompido de tal manera, que causó extrañeza a varios doctores de la capital (pues la enferma tenía pocos días de vida).

Hecha la operación, el doctor exclamó: ¡Oh prodigio! Alguien me ha ayudado en una operación que la encontraba muy difícil, mientras me resultó con toda facilidad. No se engaño el facultativo, porque quien le ayudó fué María Auxiliadora, a quien toda la familia le rezaba la novena recomendada por el Venerable Don Bosco.

La enferma ha vuelto al pueblo en estado satisfactorio, llenando de regocijo a la familia. Yo cumple la promesa enviando 20 pesetas al Santuario de Turín para el culto de María Auxiliadora.

JOAQUIN ERAS.

SANTANDER (*Esp.*). — Un sobrinito mío, de pocos meses, cayó gravemente enfermo, dejando consternada a toda la familia.

No viendo remedio en lo humano para él, lo encormenté de corazón a María Auxiliadora, prometiendo celebrar la misa en su honor para obtener la gracia, y publicar el favor en el «Boletín Salesiano».

Para mejor obtener la gracia rogué a alguno de mis discípulos y amigos que también ellos se interesasen por el enfermo encomendándole a María Auxiliadora.

A poco el niño estaba fuera de peligro, y hoy completamente restablecido.

¡Sea bendecida María Auxiliadora!

E. D. J.
Pbro. Salesiano.

CALI (*Colombia*). — Hace tiempo que debí mostrar mi gratitud a María Auxiliadora por haberme sacado con bien de una operación quirúrgica, y haberme curado después de una grave enfermedad.

Hoy, llena de reconocimiento, cumple la promesa que le hice de publicar los favores recibidos en el «Boletín Salesiano» y mandar una limosna para los huérfanitos de Don Bosco.

Una Cooperadora.

GIRON (*Colombia*). — No tengo palabras para agradecer los grandes beneficios que la Sma. Virgen María Auxiliadora me ha conseguido. Uno, entre varios, es el de haber encontrado una cadena de oro con la medalla de María Auxiliadora, que había perdido, recuerdo apreciadísimo que supliqué a la Virgen volviera a poseer.

Hoy está en mí poder, y cumple con la promesa que hice de publicar este favor y dar una limosna.

Una Cooperadora.

GIRON (*Colombia*). — Me encontraba muy atrabudada por el mal cariz que tomaban los asuntos de mi casa. La causa era que mi marido se había dado a la bebida y al juego, abandonando por lo mismo sus deberes, y aun encima nos maltrataba.

Agotados todos los medios que la prudencia me aconsejaba sin resultado satisfactorio, recurri a María Auxiliadora para que Ella lo arreglara.

De mil modos y medios se vale la Providencia para obtener sus fines. A los quince días debió partir a un viaje por climas poco sanos, lo que le produjo una enfermedad que le puso a las puertas de la muerte. Curó fácilmente y cambió por completo, volviendo a reinar en nuestro hogar el bienestar y la paz.

Agradecida por tan señalo favor, cumple la promesa de publicar la gracia en el «Boletín Salesiano» y envío gustosa una limosna.

D. R. DE P.

LEBRIJA (*Santander = Colombia*). — Con el corazón rebosando gratitud y alegría doy gracias a María Auxiliadora por el inmenso favor de haberme curado de una enfermedad a la vista, que ya me tenía casi ciega.

Como le ofrecí publicar el favor, lo cumple gustosa y llena de agradecimiento,

NIEVES M. DE SERRANO.

LIMA (*Perú*). — Agradecidas cumplimos con la promesa de publicar la gracia que a María Auxiliadora le pedimos por intercesión del Venerable Juan Bosco, para obtener la salud a un hermano que se hallaba mal desde hacía varios meses sin poder atender a sus ocupaciones.

Después de repetidas súplicas a esta buena Madre y al Venerable Don Bosco, el enfermo recobró la salud y se acercó a los Santos Sacramentos, como había prometido, y hoy, completamente restablecido, ha podido entregarse a sus ocupaciones.

Sumamente agradecidas nos es grato manifestar nuestro reconocimiento a tan compasiva Madre.

SOR S. Y F. CERUTI.

TIATICURA (*Uruguay*). — Hallándome enferma de gravedad, invoqué con toda la fe de mi corazón a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia y dar una limosna para el «Boletín Salesiano». Hoy me hallo restablecida y cumple gustosísima lo prometido a tan buena Madre.

Agosto de 1925.

LILI P. DE LEURDA.

URUGUAY. — Remigia Silveira da también gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

PAYSANDU (Uruguay). — Teniendo a mi mamá enferma, acudí con toda confianza a María Auxiliadora prometiéndole hacer pública la gracia por medio del *Boletín Salesiano* si me concedía el favor. Habiéndolo hecho así cumple con lo prometido. Doy igualmente gracias por otros favores recibidos.

Octubre de 1925.

N. N.

PIEDECUESTO (Colombia). — Pedí a María Auxiliadora la gracia de que mi padre no muriera sin recibir los Sacramentos, prometiéndole publicar este favor y enviar una limosna.

Cumplí llena de gratitud mi promesa, dando gracias a tan misericordiosa Madre, por haberme concedido tan gran favor.

VICENTA NAVAS.

S. PEDRO DE SAVAGO. — Habiendo sido atacado mi sobrino Juan Alemán de una enfermedad desconocida, llegó éste a tal extremo, que el médico le dió pocas horas de vida. Se le aplicaron infinidad de remedios y ninguno de ellos pudo disminuir la gravedad del enfermo.

En este trance recurrii llena de fe a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia.

Inmediatamente comenzó a notarse la mejoría y desapareció el peligro, cuando ya los de mi familia habían perdido toda esperanza.

Agradecida cumple mi promesa.

VENTURA V. DE RAMOS.

SAN=GIL (Colombia). — Profundamente agradecido a la protección de la Santísima Virgen María Auxiliadora por haber devuelto la vida a mi hija Rosa Paulina de Fiallo, a quien le sobrevino una abundante e incontenible hemorragia, la cual no cedía a los remedios humanos, además, un fuerte dolor de cabeza que la atormentaba día y noche, sin bastar tampoco ningún remedio; ya exangue, casi exánime sin esperanzas de vida, como así me lo dió a entender el médico, corrí a implorar el auxilio de la Virgen de Don Bosco para que le devolviera la salud, con intención de publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano* y mandar una limosna de cinco pesos legales para las misiones o para el sustento de los huérfanitos de las Casas Salesianas.

Gracias sean dadas, hoy se halla ya restablecida y con gusto cumple mi propósito de hacer esta publicación en testimonio de mi agradecimiento y para mayor honra y gloria de la Santísima Virgen.

FELICIANO SANTOS.

CALI (Colombia). — Entre los muchos favores que me ha concedido María Auxiliadora, deseo publicar los dos siguientes.

Gemía esta ciudad bajo la terrible epidemia de la grip, que causaba tantas muertes.

Yo puse a toda mi familia bajo la protección de la Sma. Virgen y, aunque uno de mis pequeños cayó enfermo con señales de contagio, no tuvo la menor importancia.

A una de mis niñas le salió una erupción en la

boca. La vieron varios médicos y se le aplicaron diversos remedios, pero sin resultado favorable continuaba de mal en peor.

Entonces acudí a la Virgen de Don Bosco, y como por encanto desapareció aquella seria erupción que nos tenía alarmados.

Mil gracias a tan buena Madre.

ISABEL DE OBREGON.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

Abia de la Obispalía (España). — Julián Herraiz Sevilla por favor recibido y envía limosna.

Vigo (España). — Hipólita Caballero, por gracia recibida, y envía limosna.

Bucaramanga (Colombia). — El Sr. D. Pedro E. Novoa y esposa hacen manifiesto su profundo agradecimiento a María Auxiliadora por favores obtenidos mediante su intercesión, y cumplen la promesa de enviar una limosna en sostén de la Obra Salesiana.

Cali (Colombia). — Pastora Flores v. de Alvarez, Evarist Ayala de Alvarez, Pastora Flores v. de Chávez, María Sánchez de Ayala tributan eterna gratitud a la bondad de la Auxiliadora de los Cristianos por beneficios que les otorgó generosamente, y envían una ofrenda para el sostentimiento de los huérfanitos del Venerable Don Bosco.

Girón (Colombia-Santander). — Varios Cooperaidores y devotos de María Auxiliadora agradecidos por favores que la celestial Madre les otorgó en graves circunstancias, hacen público su testimonio de gratitud y por medio del honorable y activo Decurión Salesiano, Sr. D. Ramón Prada G. envían cada uno su limosna para los huérfanitos del Venerable Don Bosco y para ayuda de la Obra Salesiana.

Pavas (Colombia-Valle). — Marcellino Albán, Gregorio Escobar Vda. de Correa y María Concepción Albán de Reina hacen manifiesto su profundo agradecimiento a María Auxiliadora por favores que bondadosamente les concedió, y cumplen la promesa de enviar una limosna en favor de los huérfanitos del Venerable Don Bosco.

Montevideo (Uruguay). — Gabriela Royol de Romero envía una limosna para el culto de María Auxiliadora por gracias obtenidas.

id. id. — Benita R. de Peregalli da gracias a María Auxiliadora por haber curado a su hermanita, y en cumplimiento de su promesa envía una limosna.

id. id. — Rosa O. de Requena da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

id. id. — Carmen Jiménez de Cavassa agradecida a María Auxiliadora.

Mencia (Venezuela). — Ramón Montoya da gracias a María Auxiliadora por haberle concedido la salud y envía limosna.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero si de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Sección de Antiguos Alumnos.

SEVILLA (España) - Por los frutos la conoceréis.

Espigando en las numerosas y florecientes revistas salesianas, entre ellas contamos también las de nuestros antiguos alumnos, topamos en el «Eco de María Auxiliadora», de Sevilla, con las noticias siguientes, que ofrecemos a nuestros queridos lectores:

«Del frondoso árbol de la Obra Salesiana parten vigorizadas con la nutritiva savia las ramas que se separan de ella; pero separación, no la podemos llamar porque las ramas si se separan del tronco quedan sujetas a él, por un lado y con el otro hacen más grande al árbol, amplían su copa y lo agigantan, de tal manera, que viene a ser el abrigo de todos los pajarillos que vuelan por el aire sin abrigo.

Estas ramas son los Antiguos Alumnos Salesianos, y estos pajarillos son los niños que educan.

Basten tres ejemplos admirables, para demostrar nuestra proposición. El que llena, nuestro corazón de entusiasmo de una manera especial es el Antiguo Alumno y Fundador del Oratorio Festivo de Cañete la Real. Dignísimo Sacerdote y envidiable Antiguo Alumno que es digno de todo elogio y ponderación del Embo. Cardenal. La carta que a continuación transcribimos, será el mejor elogio de la labor del Rvdo. Señor Don Rafael Rodríguez.

«El Cardenal-Arzobispo de Sevilla, bendice muy cordialmente y con el mayor afecto al Oratorio Festivo de Cañete la Real y a todos los niños que a él pertenecen, en el día de la entronización del Sdo. Corazón de Jesús. Pido al Sdo. Corazón que cobije amorosamente a esos buenos niños y los llene de sus gracias, así como a las familias y a todos los que favorecen esa institución que es muy de Nuestro agrado; haga el Sagrado Corazón de Jesús que en Cañete reine su doctrina y su moral santa que es la base de la verdadera felicidad de los pueblos.

Sevilla, 23 de Junio de 1925.

El segundo ejemplo de laboriosidad y de celo de los Antiguos Alumnos es el que nos da desde Talavera de la Reina el Antiguo Alumno D. Manuel Córdoba, aplaudido solemnemente por todas las autoridades según nos refiere extensamente la Prensa.

El acto de la repartición de premios, fué tanto del agrado del Inspector provincial y demás Autoridades, que, feliz creyeron a Talavera de la Reina, con maestros de tal índole y de tal pedagogía.

El tercer ejemplo no es menos consolador. Un

A. A. de Sevilla, desde Marruecos pide una medalla con instancia al Sr. Director, porque dice que ha perdido a su querida Protectora del Colegio donde pasó cuatro años, que sin ella no puede vivir.

Estos son los verdaderos alumnos, los que guardan bien recóndito lo que aprendieron y los que saben nutrirse con la savia que emana aún del tronco con las ramas gigantes que dilatan la copa, y dan abrigo a los pajarillos; son el triunfo finalmente de nuestros Cooperadores, la victoria ruidosa de su Caridad.

GENERAL ACHA (Pampa-Argent.) - Nuevo Centro de Exalumnos.

Al ver la rapidez del movimiento de los Antiguos Alumnos, el cómo nacen casi cada día nuevos centros, a los puntos de la pluma se nos cuelga la célebre frase: «Somos de ayer y ya lo llenamos todo». La semilla que los salesianos sembraron a voleo en la tierra virgen de las Pampas, ya comienza a dar sazonados frutos: en el colegio salesiano de General Acha brota un nuevo centro de antiguos Alumnos, inesperadamente, centro de importancia y porvenir en aquella rica región.

Vaya nuestro saludo a los nuevos amigos.

CHILE - Federación Nacional Chilena de Exalumnos salesianos.

Acaba de constituirse la Federación nacional Chilena de Exalumnos de Don Bosco, como fruto de la imponente y magnífica Asamblea celebrada el año 1924.

El exalumno salesiano señor D. Clemente Díaz León, Vice Director de «El Mercurio» ha sido designado para ocupar el alto puesto de Presidente de la Federación.

Entran pues a la arena, nuestros hermanos de Chile, perfectamente equipados y dispuestos ya a librar batallas por la buena causa con entusiasmo. No dudamos que dentro de breve tiempo serán los dueños de la situación y adornarán sus frentes con el laurel del vencedor.

Nuestras felicitaciones más entusiastas.

CHILE - «El Bien Social» revista oficial de la Federación de Exalumnos salesianos chilenos.

Llegó a nuestra mesa de redacción el primer número de la Revista Oficial de la nueva Federación Nacional Chilena de Exalumnos de Don Bosco recientemente constituida.

Lleva por título «El Bien Social», y al anunciarlo nos dice lo que es y cual es su programa.

«El Bien Social» es un pequeño sembrador.

«El Bien Social» es un sueño que empieza a rea-

lizarse, un ardiente anhelo que se cumple, una esperanza largamente acariciada.

« Los antiguos alumnos Salesianos vivíamos dispersos, sin más lazo común que el dulce e individual recuerdo de los días alegres pasados bajo el alero del Colegio... cuando todo era un jardín de rosas... »

« Hoy... nos hemos contado: somos muchos. Nos hemos unido: somos una fuerza. »

« Esta revista será el lazo de unión de la gran familia de Exalumnos; despertará las dulces memorias dormidas de la niñez... marcará rumbo para la urgente faena de la acción social cristiana. »

« Será la Revista de todos y hay que amarla como se ama lo propio. »

A la par que la saludamos, hacemos votos fervientes para que realice labor próspera según el espíritu de Don Bosco.

PAYSANDÚ (Uruguay) - *El día del exalumno.*

El ocho de noviembre celebraron el día del exalumno en Paysandú numerosos colegiales de otro tiempo de aquel colegio salesiano.

La invitación del comité organizador decía a sus compañeros:

« Los antiguos camaradas y compañeros del querido Colegio Nta. Sra. del Rosario, los que hemos convivido las horas felices de la infancia, en un momento olvidaremos nuestros distanciamientos producidos por el egoísmo de la vida y nos volveremos a abrazar como antes, en el mismo patio en que fuimos felices, en las mismas clases en las que por primera vez se labró nuestra inteligencia. Volverá a sonar aquella campana testigo del orden, de la disciplina de muchas generaciones. Si esa campana pudiera habler y reírse y contarnos las veces que estuvieron debajo de ella en «galleta» tantos de los que hoy peinan canas y son abuelitos y padres de familia. »

Exalumnos del colegio Ntra. Sra. del Rosario: las puertas del colegio están abiertas para vosotros, entrad por ellas como en vuestra casa, porque es vuestro segundo hogar, porque tenéis derecho. En medio del rudo materialismo que nos rodea, tras el rudo batallar de la vida, volvamos nuestra vista al pasado y recordemos entre nosotros las figuras de nuestros maestros antiguos, de aquellos a quienes el trabajo aplastante llevó prematuramente al sepulcro y de los que, desparramados por el mundo, quisieran pasar con nosotros este día de recuerdos.

Sentémonos alrededor de las mesas y rememorremos nuestros hechos de niños, nuestras viejas amistades. »

Noticias varias.

BUENOS AIRES (Argentina) - *Jornada misionera.*

La jornada misionera que, para conmemorar el cincuenta aniversario de la llegada de los salesianos a la Argentina, se celebró en el Colegio Pío IX, de Buenos Aires, los días 13 y 14 de diciembre, fué un éxito completo.

El amplio programa religioso-social publicado en los diarios de mayor circulación en la República, fué integralmente desarrollado con numerosísima intervención de Cooperadores y exalumnos que acudieron de la Capital y de los pueblos circunvecinos.

En los discursos se historió la fundación de los colegios, centros de misiones y residencias con las diversas obras sociales a que atienden, resultando una exposición consoladora, un espléndido triunfo de la Divina Providencia y de María Auxiliadora.

Uno de los frutos de esta jornada misionera ha sido el despertar en los concurrentes un generoso espíritu de cooperación.

Hablando de esta jornada decía el gran rotativo « La Prensa »:

Las misiones de religiosos salesianos cumplen hoy el quincuagésimo aniversario de su establecimiento en el país. La piadosa y benemérita Congregación, constituye una de las valiosas obras de fe aquí radicadas, que ejercita en forma meritisima una labor de mejoramiento cultural e intelectual entre los núcleos más densos de la sociedad. Esta última fase del fin de la institución, que ha alcanzado en la actualidad una amplitud notable, es sin duda la que más enaltece a la antigua fundación de Don Bosco, pues ella ha revelado con la claridad de la evidencia el alto valor de la obra y los beneficios positivos que ésta ha surtido como factor de instrucción y educación, de moral y aun de patriotismo.

Las obras que tienen establecidas en la República Argentina los religiosos salesianos son en el presente numerosísimas. Desde el taller de artes y oficios hasta la escuela femenina de superior calidad toda clase de centros de cultura han instaurado en nuestro país los sucesores de Don Bosco.

CALAO (Perú) - *El día del exalumno.*

Hacía tiempo que nuestros buenos exalumnos del Callao se venían preparando a celebrar dignamente su fiesta, y después de algunos acuerdos determinaron hacerlo a mediados de septiembre.

A este fin se suplicó al Rvmo. P. Inspector que, con su autorizada palabra, preparara a los exalumnos a celebrar dignamente tan grata fiesta.

El P. Inspector accedió gustoso, y el juves 10 de septiembre dió principio a un triduo de conferencias religiosas que resultó bastante concurrido gracias a la amenidad de palabra y a ese no sé qué de atractivo que caracteriza al P. Pedemonte.

El domingo 13 fué el día designado para el gran día. Desde muy de mañana numerosos jóvenes exalumnos discurrían entre la capilla y la sacristía preparándose para la misa de comunión general que debía celebrar el señor Inspector.

Al empezar la función religiosa estaban presentes la totalidad de los miembros del «Centro Don Bosco» los alumnos y muchos cooperadores. Se cantaron algunos motetes, y, a la hora de la comunión, los exalumnos rodearon el altar como en sus mejores años, mientras el P. Inspector inflamaba sus corazones con fervorosas frases preparándolos a recibir al Dios tres veces santo.

Después de la misa pasaron todos al comedor

donde se había preparado un desayuno sostenido. Allí empezó la tradicional alegría a manifestarse en toda su frescura. Se hacían proyectos, se recordaba tal o cual episodio, tal o cual profesor. Se repartieron bellas estampas, recuerdo del gran acto que se acababa de realizar.

Y en estos momentos la alegría invadió todos los corazones, la que no decayó todo el día.

A la 9 y 30 se celebró una misa cantada a la que también asistieron los señores exalumnos.

Cerca de las 11 llegaron los representantes de los exalumnos de Lima, expresamente invitados:

cerles vivir unos cuantos días de aspiraciones generosas y hacer germinar en sus almas santas resoluciones, que sellan con comuniones generales que hacen estremecer de gozo a los ángeles custodios, pudieran aconsejarse y bendecirse.

Pero hay algo más, no solo se llevan en sus almas los jóvenes congresistas emociones santas intensamente vividas, sino que después la mayor parte de ellos cumplen sus promesas y realizan los compromisos contraídos convirtiéndose en pequeños apóstoles. ¡Cuántas alcancías que antes no llegaban jamás a llenarse, se llenan ahora con generosos



Los antiguos alumnos del Callao, Perú, en una reunión.

Llegó también el Rmo. P. Briata, director del Colegio Salesiano de Lima, acompañado del Sr. Pedro Bustamante.

Entretanto el Sr. Director R. P. Alfonso Garzón, asesorado por el P. Gutiérrez, el presidente del Centro, Sr. Benjamín Carrasco y varios jóvenes habían dispuesto el salón para el almuerzo que fué una verdadera sorpresa. Había lugar para cien comensales.

El almuerzo empezó a las 12 y 30. Presidían la mesa el Rdmo. P. Luis Pedemonte y los directores de los colegios de Lima y del Callao. Estaban también los R.R. P.P. Pesce, Bruzzone, Ponte, Gutiérrez; el Sr. Verme, secretario general de los exalumnos y 92 jóvenes Exalumnos del Callao.

MENDOZA (Argentina) - Congreso misionero.

Es admirable ver el entusiasmo que en los jóvenes despiertan estos Congresos misioneros. Aun cuando no produjeran otros frutos que el de ha-

sacrificios de golosinas y caprichos para contribuir a la salvación de un alma, a la conquista de un salvaje para Cristo y la civilización!

El congreso realizado en Mendoza, Argentina, es una prueba elocuente de ello. Algunos señores que presenciaban por vez primera un congreso de niños hubieron de quedar admirados y con la profunda convicción de la necesidad de realizarlos.

A la clausura asistió el Sr. Obispo del lugar, Mons. Orzali, quien les dijo la misa y a continuación un hermoso discursito.

Nuestra enhorabuena a los organizadores y un aplauso a los congresistas.

BUENOS AIRES (Argentina) - El Ministro de Instrucción Pública asiste a la fiesta escolar del Colegio Salesiano Pío IX.

Con motivo de distribuirse los premios de fin de curso, hemos presenciado una fiesta llena de satisfacciones.

La presidía el Dr. Antonio Sagarna, ministro de Instrucción Pública, acompañado por el R. P. José Vespignani visitador general salesiano; R. P. Valentín Bonetti, inspector provincial; R. P. Jorge Serié, rector del Colegio; monseñor Villanova Saenz, coronel Marambio Catáu y Dres, García Reynoso, Pedro Olaechea y Alcorta, Mario Gorostarzu y la comisión de la sociedad Padres de Familia.

El patio más amplio del Colegio Pio IX estaba convertido, con banderas argentinas y pontificias, en grandioso salón de actos, llenísimo de concurrencia.

El doctor Sagarna con facilidad de palabra y conceptos de notoria claridad comenzó su alocución parafraseando algunas ideas que acababa de verter el padre Serié, robustecidas en el desempeño de su elevado cargo de ministro de instrucción Pública; se declaró un partidario decidido del sistema preventivo de Don Bosco para la niñez; se lamentó de la abundancia de profesores que hablan mucho de derechos pero nunca o casi nunca de obligaciones o deberes, con lo que la enseñanza se resiente en forma lamentable.

El doctor Sagarna terminó su interesante discurso, frecuentemente interrumpido con aplausos, elogiando los admirables métodos de enseñanza y educación de los establecimientos de Don Bosco —que él conoce muy al dedillo— a juzgar por sus oportunísimas observaciones sobre pedagogías salesiana.

El doctor Sagarna, que fué muy aplaudido al terminar su discurso hizo entrega de los diplomas y las medallas a los mejores alumnos.

ENSDORF (Baviera) - Sesenta y tres alemanes visten la sotana salesiana.

El 24 de octubre de 1925 será una fecha inolvidable para la Casa-Noviciado de *Ensdorf* en Baviera. Por la noche, a eso de las 10, llegaba a aquella casa el Rdmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos, acompañado por los Inspectores de Polonia y Alemania. Los novicios impacientes por verle y besarle la mano, después de haber adornado e iluminado toda la Casa, lo esperaban a la entrada junto a un arco triunfal.

A su llegada la banda rompió en una airosa marcha y uno de los novicios dirigió al amado Padre un afectuoso saludo.

Al día siguiente en la iglesia parroquial se celebró la ceremonia de la vestición de la sotana a 63 novicios, a la presencia de numerosos parientes que habían acudido de muchas provincias de Austria y Alemania y de una gran muchedumbre que llenaba la Iglesia.

Terminada la ceremonia, Don Rinaldi recordó las palabras que Mamá Margarita dirigió a Don Bosco, el futuro apóstol de la Juventud, cuando vistió el hábito eclesiástico:

«Mi querido Juan, acabas de recibir la sotana; ello me proporciona el consuelo más grande que puede sentir una madre ante la dicha de su hijo, pero acuérdate de que no es el hábito lo que honra el estado que has abrazado, sino la práctica de la virtud». Inculcó también la devoción a María Auxiliadora y, glosando las palabras que habían repetido poco antes de renuncia del mundo des-

pojándose del hombre viejo y revistiéndose de un nuevo hombre para consagrarse a Dios en la Congregación Salesiana, añadió: «Vuestros padres han hecho el sacrificio de entregarlos a Dios y grande será su premio en el Cielo y vosotros y nosotros invocaremos constantemente sobre ellos las bendiciones celestes; pero vosotros no olvidéis nunca el fin que os habéis propuesto...».

Acto seguido se celebró la Misa Solemne y por la tarde, después de Vísperas, se reunieron todos alrededor de Don Rinaldi a quien dedicaron una hermosa velada.

Después de cenar, el buen Padre les recordó un sueño de Don Bosco en el cual el Venerable había visto... de países lejanos, cubiertos de nieve, tantos y tantos jóvenes que corrían hacia él, con abrigos de pieles y altas polainas...

Ahora comprendo, añadió Don Rinaldi, que Don Bosco en aquel momento leía en lo futuro, pues a mí me ha cabido la dicha en estos días de vestir la sotana a unos 200 futuros salesianos, entre Polacos, Húngaros y Alemanes y por esto me considero, en cierto modo, más feliz que nuestro Vble. Padre, pues lo que él contempló solamente en sueños, yo lo veo con mis propios ojos en la más consoladora realidad. Dad continuas gracias a Dios y a María Auxiliadora por la señalada gracia de vuestra vocación y, para no haceros nunca indignos de ella, tened siempre la mirada fija en Don Bosco, vuestro modelo, para posecionaros de su espíritu, procurando seguir sus huellas y practicar sus enseñanzas.

Cooperadores difuntos.

España (Barcelona): Excmo. Sra. Ana Girona Vidal, Vda. de Sanllehy, Marquesa de Caldas de Montbuy, Dña. Trinidad M. Porta, Dña. María Medan y Codina, Vda. del doctor Suñé, Dña. Claudina Medrano y Font, Vda. de Federico Marsó. D. Francisco Coll y Portabella, D. José Mayría, Dña. Mercedes Coll Ros de Rius.

Soutopenedo (España), Dolores Cid López, Felicidad Canal, Evencio Canal Dera, Agustín Cid, Benita Domínguez Gil, Ramón Domur, Josefina Moreiras Sierra, Castor Sierra, Isabel Pérez Castro.

Colombia (Imubo). Sra. Rafaela Arro.

Caldono (Colombia). Miguel V. García, Buenaventura Quijano, Dimas Ramos, Purificación Patiño de Aragón, Rafaela Arroyo de Ruiz, Amelia Tejada v. de Guerrero.

Girón (Colombia-Santander). Juan de Jesús González, Lastenia Gonzalez, Ceferino Prada, Pablo Santos, Micaela Parada de R., Antonio Valdivia R., Josefina Ibañez, Erika O. de Prada, María H. de Rueda, Próspero Ruiz, Francisco Navas, Lorenzo Navas, Mercedes de Arguello, José María García Hernández, Eliseo Moreno S.

Pavas (Colombia). Don Jorge Lorenzo Perlaza.

Salado (Colombia). Daniel Ramírez.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editorial Internacional - Tercia (9)
Corso Regina Margherita, 174.

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidei.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8º pp. xxii-450. — Libellae 30. — Apud exteris: L. 36. — *Editio 1925.*

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Complectens Introductionem ad philosophiam et Logiam.* Libellae 10. — Apud exteris: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. *Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam:* L. 6. — Apud exteris: L. 7,20.

VOLUMEN II. *Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam:* L. 15. — Apud exteris: L. 18.

PARS III. *Eтика et Jus naturae.*

VOLUMEN I. *Complectens Ethicam:* L. 5. — Apud exteris: L. 6.

VOLUMEN II. *Complectens Jus naturae:* L. 15. — Apud exteris: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGMATICAES BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Edito Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 25. — Apud exteris: L. 30.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteris: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus Infusis.* L. 15. — Apud exteris: L. 18.

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteris: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Piae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. — 2. De conscientia. — 3. De legibus. — 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. CVI-404: L. 15. — Apud exteris: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologicis. — 2. De virtute religionis. — 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. x-630: L. 20. — Apud exteris: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. — 2. De iniuriis et restituzione. — 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. XII-250: L. 25. — Apud exteris: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. XII-420: L. 15. — Apud exteris: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. — 2. De Baptismo. — 3. De Confirmatione. — 4. De Eucharistia. — 5. De Poenitentia. — 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono precepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

Sociedad Editora Internacional

Avenida Regina Margarita, 174 - TURÍN (Italia)

PARA LA SEMANA SANTA

OFFICIO MAJORIS HEBDOMADÆ ET OCTAVÆ PASCHÆ

A DOMINICA IN PALMIS USQUE AD SABBATUM IN ALBIS
JUXTA ORDINEM BREVIARII
MISSALIS ET PONTIFICALIS CUM CANTU
JUXTA EDITIONEM VATICANAM

Volumen elegante y cómodo de 600 páginas (17×11). — Impreso en papel fino (China) con cuadratura roja en todas las páginas.

— Su precio es de 22'50 l. y 25 con franqueo en elegante y sólida encuadernación; es de 30 l. y 33 con franqueo, en encuadernación lujosa, con poel fina y flexible.

— Esta edición del OFFICIO MAJORIS HEBDOMADÆ es perfecta. El oficio de Semana Santa y de la Octava de Pascua está en armonía con la edición vaticana, publicada en Mayo de 1922.

En el oficio del Sábado in Albis se completaron las Vísperas y Completas.

— Esta hermosa edición, impresa en papel fino, con cuadratura roja y tipo nuevo, aven-taja a la edición vaticana por su comodidad y tamaño reducido.

— CANTUS CHORALES MAJORIS HEBDOMADÆ. Ex editione vaticana. Edición del 1924. Hermoso cuaderno de 110 páginas en 8°, precios 4 L. y 5 L. con franqueo.

— Contiene todos los cantos de Semana Santa (Domingo de Ramos, Quinto, Sexto y Sábado Santo). Utilísimo para los cantores de coro.

— OFFICIO MAJORIS HEBDOMADÆ ET OCTAVÆ PASCHÆ. A Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in Albis, *cum cantum* juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis Romani. *Editio typica Vaticana*, de 650 páginas (23×15). — Precio 15 L. y 18 con franqueo.

*La correspondencia a la Sociedad Editora Internacional
Corso Regina Margherita, 174 - Turín 9, (Italia).*

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Vía Cottolengo, 32 - TURÍN.